Reconquista de ESPAÑA

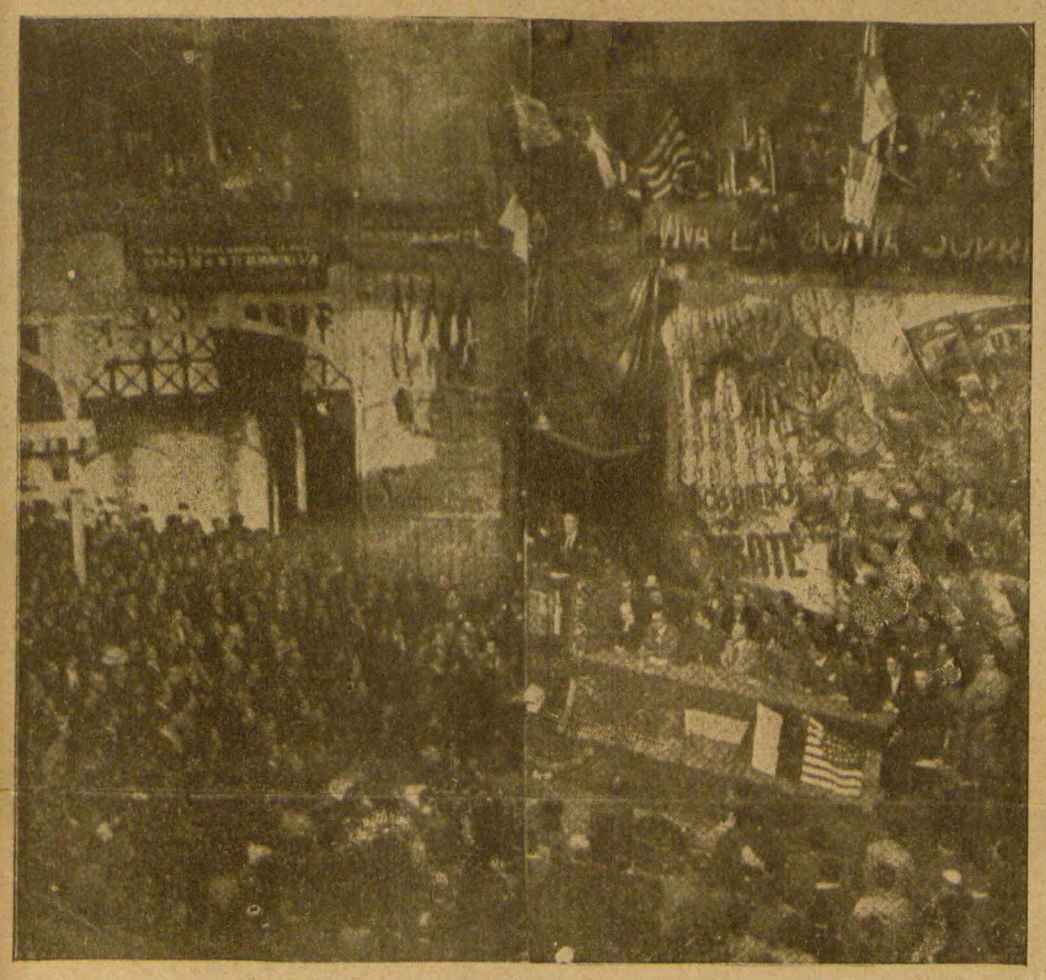
AÑO I
NUMERO
2
20 de Enero de 1945
MEXICO, D.F.

Registrado como artículo de 2ª clase, en la Administración de Correos, el día 24 de diciembre de 1944.

DEL MANIFIESTO DE LA JUNTA SUPREMA

Ningún español honrado puede de-r de acudir al llamamiento de la Pa-ria. Queremos que todos, fraterna-ente unidos, puedan honrarse con su articipación en esta auténtica cruzada e liberación que exige hoy el esfuer-o unánime de la nación. Ninguna eserción nos hará arriar nuestra ban-era. El desarrollo de la lucha tenaz e nuestro pueblo y la fatal derrota de Hitler hacen inminente el hundimien-o de Franco y su Falange y, con ellos, l de todos cuantos, desoyendo nues-ra voz, por egoísmo indecisión o co-ardía, hubieran contribuído con em-edernida contumacia a prolongar el artirio de España.

DE UNA PUNTA A OTRA DE ESPAÑA



LA CONFERENCIA DE TOULOUSE.—Rebosante de delega dos, figurando en la presidencia personalidades de todos los partidos republicanos en la emigración, la sala donde se celebró el histórico acto da un gran ejemplo de combatividad y apoyo decididoa la lucha del pueblo español.

CLAVA SU BANDERA LA J. S. U. N.

En este mismo número damos a conocer dos llamamientos de unidad, lanzados por la Junta Provincial de Asturias y la Junta de Santander. En ambos —lo percibirá el lector— vibra el mismo sentimiento patriótico, combativo. En ambos se dan cita el esfuerzo heróico, el afán unitivo y la esperanza en una victoria cercana. España, de punta a punta, está cruzada de vientos de lucha. Por todos los rincones ondea la bandera de la JS UN. El movimiento popular contra Franco va alcanzando ya su madurez. Lo que antes fueron brotes esporádicos de conspiración, hoy es un poderoso y coherente impulso dirigido contra el corazón mismo del régimen. La Unión Nacional no se contentó con crear su Junta Suprema, como organismo rector de todas las actividades antifranquistas: en medio de la lucha ha ido organizando Juntas regionales, Juntas provinciales, Juntas locales, que en este momento funcionan en todo el país. Las hay en Gali-

(pasa a la Pág. 8)

NUESTROS MUERTOS

Cayeron con el alma iluminada de esperanza, con el pecho brotando sangre de lealtad. Cayeron heróicamente. Eran campesinos, profestores, jornalesros, artesanos, comerciantes, poetas. Y diputados. También había diputados entre aquellos hombres de acero y flor. Su sangre se derramó con la de tantos y tantos mártires, en aquel amanecer de justicia cortado por manos extrañas

Los hemos llorado con los ojos y las entrañas. Hemos convivido, cada día, con su sombra querida, y aún no se seca en nuestra memoria el relámpago atroz de su sacrificio. Pero hoy, las palabras —las oraciones— se nos convierten en armas agudas. Su ejemplo nos pide plomo, no metáforas. Las veladas necrológicas, las ofrendas literarias, están bien para lamentar lo irremediable. Pero "lo nuestro" —el precio de una España, traicionada, vendida en los mercados internacionales, acribillada en sus pechos más nobles— no se ha cobrado aun. No ha finiquitado. Está por hacerse efectivo con el esfuerzo y la sangre de todos. De todos. Los que quedaron dentro y los que andan por el mundo, codiciosos u olvidadizos.

Nuestros muertos —los que un día marcharon cantando a la muerte— no quieren más discursos. No soportan más pasividades. Ni retórica, ni habilidad. Obras. Hechos. Hechos y obras de unidad, de acción, de combate, para desarraigar la planta que envenena el suelo de la patria. El recuerdo glorioso de los caídos nos exige humildad, no soberbia; decisión, no éxtasis seudolíricos. Sólo seremos dignos de ellos, si sabemos recobrar, pronto y sin claudicaciones, la tierra que alberga sus huesos.

Eran campesinos, profesores, jornaleros, artesanos, comerciantes, poetas. Y diputados. Juntos, todos, entregaron su vida por España. Por España, hemos de poner la nuestra —juntos, todos— al servicio de la unión nacional, del estado mayor antifranquista. Los diputados y los simples ciudadanos. Los ministros y los soldados. Los capitanes y los labradores.

LA EMIGRACION ESPAÑOLA PIDE LA UNIDAD

El señor Alvarez del Vayo, ministro de Estado en el Gobierno de Negrín, y actualmente de paso por México, ha declarado a un redactor de RECONQUISTA DE ESPAÑA:

Desde que llegué a México he declinado hacer declaraciones. Quise evitar que cualquier tergiversación de las palabras pudiese complicar una situación ya de por sí bastante difícil. Pero hay un tipo de declaración, que no tiene que hacerse: está hecha, y que, por responder al sentir mayoritario de la emigración española, no cabe desfigurarla. Es la de la imperiosa necesidad de nuestra unidad. Desearía solamente que los que la estorban, hubiesen estado conmigo escuchando, de uno de los mejores y más autorizados "observadores" recién regresados de España, lo que piensan de nuestro país, unos y otros, de nuestras divisiones. La amarga queja, apenas contenida por ser formulada ante un extranjero, de nuestros camaradas y amigos; el tono de zumba y el regocijo de nuestros adversarios. Quien lo hubiese oído, si tenía sobre sí el estar entorpeciendo la unidad, tendría la sensación justa del daño que está haciendo.

Julio Alvarez del Vayo.

UNA ALIANZA HISTORICA

Por ANDRES HENESTROSA

El distinguido escritor mexicano Andrés Henestrosa, amigo fervoroso del pueblo español, leyó, en un acto reciente dedicado a los guerrilleros de España, el bello y generoso artículo que a continuación insertamos. Al lado de los valores literarios, destacan, en este breve trabajo, los alcances de una política inteligente y sensible que une —y seguirá uniendo—, en la historia y en el desenvolvimiento de los aconteceres humanos, los destinos de la España democrática y del México revolucionario.

YO hubiera querido hablar a ustedes aquí, hoy, en mi lengua materna: en zapoteco. Así, por ese sólo simbólico hecho, habría quedado explicada la paradójica presencia de un indio en el homenaje a los guerrilleros de un pueblo que en otra hora sometió por la violencia a los de su sangre.

Y es que a distancias históricas es válido que estas inevitables solidaridades se manifiesten, porque las opresiones, los choques, la rivalidad de las culturas, pertenecen en sus consecuencias inmediatas a lo contingente de la humanidad, en tanto que la identidad entre pueblos que persiguen las mismas metas, corresponde a lo permanente y necesario de la historia. Pasan los caudillos, pasan los regímenes, se baten y se alzan pueblos; mientras existan sobre la tierra opresores y oprimidos, habrá solidaridades superiores frente a comunes enemigos.

Por eso un indio puede aquí y hoy hablar en loa de los guerrilleros de la patria de las guerrillas, España, que enriqueció las lenguas con esa palabra, como también con la oprobiosa de camarilla.

México ha defendido casi siempre sus libertades a golpes de guerrilla. Lo aprendió de España, donde es tradición sostener las libertades públicas y las instituciones avanzadas, a caballo y entre el monte, de noche, con hambre, frío y las solas armas que la audacia y el calor arrancan al enemigo. Mina, un español, un guerrillero, cayó por nosotros, exaltado por aquel otro guerrillero de la oratoria que fue Fray Servando. Y su estirpe se prolonga hasta Prim, moderno Cid Campeador, como le llamó Justo Sierra, Prim que a pesar de su matrimonio con muy aristócrata mexicana, de su misión como enviado de un gobierno que soñó en la reconquista, saltó sobre esa doble raya, para dar enmedio de los suyos, de los históricamente suyos, al lado de Juárez —un indio.

De esa línea de sangre arranca una alianza que yo aquí quiero simbolizar. Hace siete años, guerrilleros mexicanos, y entre ellos un indio zapoteca como yo, Tito Ruiz Marín, semilla en Guernica, acudieron al sitio donde su deber histórico, encima de las fronteras, los reclamaba como guerrilleros de esta España, en aquella otra por igual nuestra. Porque un mexicano sólo lo es por entero, cuando apacigua las dos sangres de su origen en su corazón.

Y hoy también, al rendir parias a las guerrillas que indómitas se alzan contra el gobierno espurio, apoyadas en carne de pueblo contra bayonetas fascistas, he de recordar a los guerrilleros de acá de este lado: a Valerio Trujano, a Nicolás Romero, a Emiliano Zapata, a Francisco Villa, a Helidoro Charis.

Invoco sus nombres como símbolo de la mexicanidad que en este momento, como hace siete años, está hombro a hombro, con el corazón y el ideal, al lado de sus hermanos los guerrilleros de España.

EL ESTADO FRANQUISTA

Protege la fuga del Capital Nazi hacia América

Moscú, diciembre.—La revista TRUD, órgano del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, ha publicado el día 9 un interesante artículo sobre los preparativos que los nazis vienen realizando para la tercera guerra mundial, en el cual destacan estos párrafos:

"La actividad subversiva de Franco no se limita a la traición diaria; participa activamente en los planes fascistas de organización de la tercera guerra mundial. España es depósito y lugar de tránsito del capital alemán que ahora está constituyendo la base industrial de la agresión fascista.

Parte considerable de ese capital se encuentra en territorio de la Argentina. Hacia ese depósito, a través de canales secretos que pasan por España, corren dinero y materiales que representan el embrión de una nueva máquina de guerra alemana".

La denuncia no puede ser más concreta ni más alarmante. Tenemos la seguridad de que, lo mismo que en la Argentina, los amigos y servidores de Hitler —los falangistas, a la vanguardia— están llevando a cabo, en otros países de América, peligrosos trabajos que amenazan, no sólo el triunfo de las naciones democráticas, sino la paz futura. En otra ocasión daremos detalles de estas actividades hitlerianas.

EL PACTO FRANCO-SOVIETICO.—Momento en que se firmaba en Moscú el nuevo pacto de amistad entre Rusia y Francia. Stalin, De Gaulle, Molotov y Bidault toman parte en la ceremonia.

LAS GUERRILLAS, EN EL CORAZON DE ESPAÑA

LA MORAL EN PELIGRO

El nuevo Gobernador civil de Logroño, Luis Martín Ballesteros, no transige con los bailes públicos si no funcionan bajo la inspección de los alcaldes auxiliares y la vigilancia de los padres de familia designados por los párrocos de lugar.

El hambre en la Rioja, las cárceles llenas de presos, los huérfanos y las viudas de los españoles que perecieron en defensa de España y "ainda mais" dejan impasible a Martín Ballesteros. Al "poncio" lo que exaspera es que se baile el "agarrado". El Gobernador prefiere ignorar la miseria que lo rodea y preocuparse de que las jóvenes conserven intacto eso que, si se pierde una vez no se recobra nunca.

EL SERMON DE UN CANONIGO

La elocuencia del canónigo magistral de la catedral de Almería se ha desbordado con motivo de las fiestas conmemorativas de la reconquista, por los Reyes Católicos, de la antigua "albahari" (espejo del mar). También se ha desbordado el río Segura, pero los daños han sido menores. Mientras el río ha hecho sus estragos en la huerta murciana, el desbordamiento verbal del canónigo ha arrastrado los espíritus. El predicador ha sostenido, con toda la boca, en su sermón, que la grandeza de Fernando y de Isabel se "ha encarnado en el generalísimo... hombre enviado por Dios con una misión redentora".

La gran reina se impuso el sacrificio de no mudarse de camisa para impetrar de la protección divina que la ayudara a expulsar a los moros de Granada. Franco ofreció a Mahoma los sacrificios más inmundos para que los descendientes de aquellos moros le ayudaran a vencer a los españoles.

En cuanto a la misión redentora del generalísimo, apañado estaría Dios si se valiera de semejantes emisarios.

AL MISMO TIEMPO, EL PAPA...

El liberalismo y la democracia han sido objeto de los más cálidos elogios en el discurso que pronunció Su Santidad el 24 de diciembre pasado. Felicitamos al Vicario de Cristo por haberse decidido, bajo la superior protección del Espíritu Santo, a pisar con sus sandalias el buen camino.

Ha habido otro Papa-Pío IX—y otro Espíritu Santo— el de Pío IX—que declararon en menguada ocasión: "El liberalismo es pecado"

Estamos convencidos de que el actual soberano de Roma está en lo justo. Pero, ¿cómo conciliar, en tanto que creyentes, las manifestaciones contradictorias de un Papa y otro Papa? ¿Qué Papa y que Espíritu Santo son los buenos? ¿Han roto las hostilidades el cabildo de Almería y el Vaticano?

¡FUEGO!

Un colegio de El Ferrol ha sido destruído por un incendio. Se atribuye el siniestro a un corto-circuito. Pues ya se sabe lo que conviene hacer: encarcelar a Falange. Porque el corto-circuito que ha destruído el colegio y el corto-circuito que le ha plantado fuego a España entera tiene el mismo origen. No es una afirmación arbitraria. El ex embajador de Inglaterra míster Hoare ha dicho lo mismo que nosotros decimos aquí, aunque empleando otras palabras, en un lugar tan solemne como la Cámara de los Lores.

UNA MADRE ESPAÑOLA.—¿De Castilla? ¿De Aragón? ¿De Asturias? De cualquier región, de cualquier rincón de España. Ella, como todas las madres españolas, refleja en el rostro la pena, el dolor, la miseria que el régimen de Franco ha hecho caer sobre el país. Y en su maternal caricia hay toda la ternura que llevan en las entrañas nuestras abnegadas mujeres.

El Periodismo Heroico

Resumen de la Prensa Clandestina Española

★ ★ ★

Algún día, rescatada España, habrá de hacerse la recopilación de la Prensa clandestina, escrita con sudores de angustia y con lágrimas y sangre, para incluirla entre los volúmenes en que se recojan las acciones más gloriosas de nuestro pueblo. Lo que en esos periódicos se dice es de tan buen cuño como el valor que se necesita para decirlo y propagarlo después de escrito.

Copiamos:

ALIANZA

Organo de la Alianza Nacional de la Juventud

Santander, 19 de julio de 1944

"Hoy se cumple el VIII aniversario de la gesta de nuestro pueblo de la Juventud española bajo los mejores auspicios para el porvenir de todos los pueblos y particularmente para nuestra patria.

"Este aniversario nos plantea a los jóvenes españoles, a todos sin distinción, que quieran luchar contra el régimen de hambre y miseria y ver a nuestra querida Patria libre de lacayos al servicio de los intereses extranjeros, tareas inmediatas que han de llevarnos a la Victoria. Todos los jóvenes, estudiantes, soldados, obreros y campesinos, debemos incorporarnos a la lucha".

Las reservas de energías de nuestra juventud no han sido agotadas por las persecuciones; y, como los jóvenes de Santander, sienten y se expresan los del resto de España.

RECONQUISTA DE ESPAÑA

Julio, 44

Comenta el periódico, en su editorial, esta frase de un discurso de Franco: "La Falange es la paz social que disfrutamos", y dice:

"¿A quien ha pretendido engañar el verdugo de la Patria al definir a la FE como la "paz social que disfrutamos"? A los españoles, no. Los españoles sabemos que la "paz social" de EF fué primeramente el alzamiento insurreccional al servicio del extranjero... Depués del 18 de julio de 1936, la "paz social" de la FE fué y sigue siendo hoy una espantosa sangría del pueblo español sin precedentes en la historia del mundo... La "paz social" de la FE se alza sobre un pedestal de millón y medio de cadáveres... Precisamente en nombre de una paz social verdadera, de la auténtica hermandad de los españoles contra el opresor extranjero y sus sicarios Franco y FE, a este empeño consagra sus esfuerzos la J. S. U. N., a liberar a España de la sangrienta realidad falangista, a que los españoles podamos vivir en paz, sin la amenaza del látigo y del patíbulo suspendida sobre nuestras cabezas..."

¡Cuánta gratitud les es debida por los que hemos podido emigrar a los compatriotas que no temen al látigo ni al patíbulo y desafían la muerte de cara a la vida futura de España!

RECONQUISTA DE ESPAÑA

12 de septiembre de 1944.

De un llamamiento del órgano de la J.S.U.N.:

"El aniquilamiento del nazismo representa una gravísima e irreparable derrota de Franco y la FE y robustece sensiblemente la posición de los españoles en lucha contra los traidores que enajenaron la independencia de España en beneficio de Hitler. Que este convencimiento excite nuestro afán de patriótica pelea El derrumbamiento de Hitler debe ser para nosotros un clarín de combate. España entera tiene que alzarse. No sólo para gritar el júbilo por la caída del tirano que llevó el terror, la abyección y la ruina a todas las tierras de Europa. También para asestar un golpe decisivo al último bastión del hitlerismo, al gobierno y al régimen de Franco y su FE. La J.S.U.N. llama al combate a todos los españoles... obreros y patrones, campesinos y terratenientes, católicos y librepensadores, republicanos y monárquicos, izquierdas y derechas".

Cinco años y medio se han pasado y se han perdido en la emigración en áspera contienda de vociferaciones, a cuenta de la perentoria necesidad de unirnos, que los encarcelados y perseguidos en España han resuelto a los primeros días de su aherrojamiento y suplicio por el solo hecho de encontrarse juntos en la prisión y en la muerte.

Nos faltarían dedos para contar a los políticos que, después de habernos gobernado, se han pasado ese tiempo razonando en el vacío, mientras la razón republicana era escarnecida, riesgo que, probablemente, no corre la razón de esos señores, a los que decretaríamos incapaces de corregir su inercia mental, si una remota esperanza no nos hiciera confiar aún en que de un día para otro pueden recobrar la lucidez.

El Apocalipsis Oratorio de un Ministro

Vuelve Blas Pérez a asomarse a estas páginas y no por nuestro gusto. Muchos tememos que no sea la última, a no ser que se muera, destino común a todos los mortales, pero que en su caso ofrecería la ventaja de evitarle a los españoles las molestias de tener que buscarle ataúd.

El ministro de la Gobernación de Franco es de temperamento discursivo. Los toledanos han sido las víctimas de una de sus últimas peroratas. Sirvió de pretexto la entrega oficial del nuevo edificio del Gobierno civil y de setenta y tres viviendas.

No andamos sobrados de espacio para reproducir la sopa de letras de Blas Pérez. Hemos de limitarnos, por tanto, a obsequiar al lector con algunas de sus mejores perlas, más bien dicho, de sus sopas:

"Impulsos e ideales, he aquí el contenido del Movimiento; impulsos e ideales que son como el cordaje que atan a la vida voluntad y conciencia reflexiva en el servicio de la Patria". De los impulsos e ideales, Blas Pérez pasa a analizar ciertos aspectos negativos de la cosa pública: "En el avatar de la vida política, ¿cómo descartar las posturas contrarias y las críticas más o menos lamentables de algún sector de personas?" Seguidamente, el ministro hace un repaso de la obra de reconstrucción nacional: "Antes del 18 de julio del 36, los dirigentes políticos españoles sólo habían construído once Gobiernos civiles; desde el 18 de julio del 36 nosotros hemos terminado diez Gobiernos civiles". ¡Sí, señor! Y con ciudades enteras han acabado ustedes también. Ustedes y los aviones italoalemanes.

Y ahora, el apocalipsis:

"El marco y ámbito en que cotidianamente desempeñan (se refiere a los gobernadores) sus funciones debe dar sensación de lo que es y significa. Este cuidar las formas es el ingrediente consustancial del concepto de autoridad. Lo adjetivo de las formas se convierte en sustantivo para quien manda".

La eutanasia es la muerte dulce, fácil, rápida, dispensada a los que, torturados por una enfermedad dolorosa e incurable, no tienen razón de vivir, pero carecen de valor para darse la muerte con sus propias manos.

¿No habrá cerca de Blas Pérez algún partidario de la eutanasia?

Nuestros hijos no deben morir por la faltas de sus padres, por nuestras faltas. ¡Delicta majorum! Tampoco deben morir los hombres que, metidos en la breña, defienden, juntamente con su propia existencia, el legado de nuestra guerra y las esperanzas fraguadas en su torbellino de hierro y fuego.

¿A qué se debe la ardiente y dura guerrilla que se extiende por las provincias españolas? ¿Por qué Franco y sus huestes no consiguen ahogar su grito de desafío y devolverle a España ni aun las formas externas de la normalidad? Lo que Hitler y Mussolini lograron en Alemania y en Italia. ¿quién se lo impide a Franco? El valor cívico y la voluntad irresistible de sinceridad de un pueblo a cuyos ojos se ha pretendido justificar la fuerza para justificar la injusticia.

El fascismo y el nazismo traducen los sentimientos de unos grupos coherentes, pero italianos y alemanes. El fascismo y el nazismo no son, sin embargo, de naturaleza mejor ni distinta que el falangismo. La diferencia consiste en que la coherencia de los movimientos acaudillados por Hitler y Mussolini no se ha dado en las facciones facciosas, ligadas unas a otras por el común propósito de destruir la República y con unas ambiciones contrapuestas.

Es un error creer que Falange hace sus campañas a base de mentiras; las hace con deformaciones de la verdad. Las grandes palabras —patria, honor, decencia— sirvieron para encubrir la mercancía de la entrega a los invasores, mientras sus cómplices confundían esas palabras con sus intereses y hacían de ellas el uso que suele hacerse de caja de caudales.

Ahora, las facciones se duelen de los resultados, y el Ejército odia a Franco, y el Requeté a Falange, y los duques a los generales, y el español los odia a todos por igual, porque entre todos han convertido el país en un pueblo de mártires.

Matar por matar es fácil cuando se desatan los instintos zoológicos. Lo difícil es conservar con filo el cuchillo para degollar a un pueblo. A Franco y a Falange no les decayó el ánimo, les falló el brabo que manejaba el cuchillo. Y de la simiente de los muertos han nacido millares de patriotas, a los que no podrán arrebatarles el triunfo, como tampoco debe esperarse nada de su piedad sino de su justicia, pues ese es el único camino que le han dejado al humillado para mostrase piadoso.

Los episodios del combate que se libra en España, entreabren las puertas del porvenir. La guerrilla, vestida de andrajos, perseguida por el rifeño, el legionario y el guardia civil, y acosada por el hambre, se propaga como el buen fuego en las rastrojeras, que prepara la cosecha del mañana. La guerrilla vive en los hogares y en los cuarteles, en el taller, en el campo y en la mina, está en el corazón de España.

El español armado que acecha en los matorrales de la sierra, es hoy el protagonista de nuestra historia, con más sustancia política que todas las tertulias de los comentaristas de la situación. El reconocimiento de este hecho ha de hacernos humildes a los emigrados y reforzar los lazos de nuestra solidaridad con los guerrilleros que, en su lucha, no dan ni admiten tregua.

Los Tahures del Imperio

Madrid.—Ha sido solemnemente inaugurado el hotel Felipe II, en San Lorenzo de El Escorial. Asistieron a la ceremonia ministros, diplomáticos, banqueros y el consejero delegado de los hoteles Ritz y Palace, Marquet, hijo. El padre de Marquet, hijo, no asistió. Ignoramos las causas. Pero el Marquet, padre, es en este caso la auténtica gallina hotelera, la misma gallina de las concesiones de las casas de juego durante la Monarquía, devuelta por la República a sus corrales de origen y que ha reaparecido en el mundo "estraperlista" de Franco y Falange, de Juan March, del duque de Alba y del cardenal Segura.

HABLA EL PRESIDENTE DE LAS CORTES FRANQUISTAS

Madrid.—El presidente de las Cortes de Franco ha clausurado el período de sesiones de 1944, con un galimatías que lleva el hierro de la dehesa falangista. Esteban Bilbao, que cabalga sobre sí mismo desde que tiene uso de razón, ha dicho que el Gobierno y Falange han seguido "una política de solidaridad que es mucho más efectiva hoy que nunca, no sólo a causa de la amenaza comunista, sino también a causa de las nuevas realidades políticas y sociales, razón única del régimen y del movimiento falangista. España está unida ante el enemigo común, que es el mismo en el interior que en el exterior..."

De la beligerancia de Franco y de su régimen, estamos al cabo de la calle. En cuanto a su política de solidaridad, su eficacia salta a la vista, puesto que se reconoce la existencia de un enemigo interior.

Bellacos hay en casa, madre, y no somos yo ni mi padre.

Falange con la soga al Cuello

Madrid.—Las victorias de los ejércitos aliados traen a mal traer a los viciosos de la traición. Escuchen ustedes los lamentos de "YA", de Madrid:

"Si los pueblos ahora victoriosos caen en las garras de la guerra civil, si el valiente pueblo alemán no puede resistir el embate de los orientales, entonces nuestra paz y nuestra vida caerán en el abismo... No nos queda más que un recurso: seguir al caudillo y los principios del movimiento (el de Falange). Echen los españoles a un lado el recuerdo de viejas adhesiones y odios..." ¡Magras peruanas ¡Los españoles no echan a un lado nada que lo valga, ni sus viejas adhesiones —su amor a la República y a la libertad y su propósito inquebrantable de devolverle a España su independencia— ni su odio contra quienes han arrastrado a España al campo de los vencidos. Un mismo grillete ha de amarrar el fascismo cobarde de Italia, el nazismo siniestro de Alemania y la traición de Franco y Falange.

No habrá Papandreou que los salve.

Un Plante

SEVILLA.—En el campo de concentración de Dos Hermanas, los presos organizaron un plante contra el infecto rancho que les servían; gracias a la unanimidad y energía de la protesta, han logrado que se mejore la comida.

Amores de Otoño

Madrid.—Toda de blanco vestida la virginal Celia Gámez ha contraído matrimonio con un odontólogo en el templo de San Jerónimo.

La popular estrella de pechuga sustanciosa y firme pantorrilla, que prodigaba esos alicientes al público del teatro "Romea", fué apadrinada por quien debía esperarse que lo hiciera: un general franquista, el más general de los generales de Franco, el general del grito que hizo empuñar las armas a los sublevados: "¡Abajo la inteligencia!", lanzando en el paraninfo de la Universidad de Salamanca, José Millán Astray.

El escultor D. Mariano Benlliure firmó, como testigo, el acta del nuevo matrimonio.

A pesar de ese espantable conjunto de circunstancias, deseamos a Celia Gámez y a su esposo todo eso de una eterna luna de miel y demás. Porque también nosotros hemos ido al teatro "Romea".

Agradecemos vivamente a cuantos periódicos mexicanos y españoles se han ocupado de la aparición de RECONQUISTA DE ESPAÑA las frases de amistad y simpatía que para nosotros han tenido.

Bajo ese influjo cordial —y el que nos depara la fe en el pueblo español— procuraremos que nuestra gestión sea lo más eficaz posible a la reanudación de los destinos democráticos de nuestra patria.

El Proletariado y la Política de Postguerra

POR GABRIEL MORON
EX DIPUTADO SOCIALISTA

SE dijo al empezar esta guerra, cruel como ninguna, que en ella iban a destruirse definitivamente las sombras de toda duda, abriendo de par en par las puertas luminosas de un nuevo quehacer histórico, inspirado permanentemente en la paz, el progreso, el bien y la generosidad humana. Se prometió que la lucha, extraordianiamente dura, no había de tener otras consecuencias que la destrucción de los instintos del mal y, con ello, la desaparición de las causas en cuya entraña plasmaron todos los monstruos del odio, la pasión y la perversidad, estrechamente asociados al desorbitado anhelo de dominio. Íbamos, por tanto, a conocer la era fecunda de la justicia, del derecho y de la razón, como condiciones de una norma de vida, donde se asegurasen a todo ente humano el ejercicio de sus nobles facultades, en un juego limpio de factores políticos, económicos y sociales...

Pero he aquí que nuestro espíritu y nuestra conciencia se conturban hoy, acaso más que nunca, cuando al cabo de estos años y tras la horrible estela que dejan sobre el mundo inconmensurables sedimentos de dolor y de muerte que signan el destino de nuestras generaciones, observamos cómo las fuerzas del mal amenazan con quedar indemnes de la contienda y cómo los atributos infernales del odio, de la tiranía y del desprecio hacia el factor humano, pueden perpetuarse sobre situaciones de hecho, que en orden de intereses y de afanes ilegítimos tienden a la férrea estrangulación de la voluntad del hombre

Es así cómo apreciamos, con inquietud creciente, de qué modo hombres de aguda percepción, elementos de clara captación crítica, se nos muestran profundamente atribulados ante el sesgo que toman los acontecimientos.

En efecto, en estos días, vislumbrándose con signos de evidencia la derrota militar del nazifascismo sobre los campos de batalla, asistimos al resultado desconcertante de que se nos diga, por un estadista como Churchill, "que la guerra se ha hecho cada vez menos ideológica" y de que en justa compaginación, escritores y políticos de primera fila denuncien como verdades incontrovertibles que en la postguerra "ha de persistir el peligro y la amenaza de las deformaciones nazifascistas, limitando la acción y los fines de los estímulos más sanos de la democracia y de la libertad, conceptos por los cuales, se nos hizo creer que debían luchar los pueblos en un esfuerzo definitivo.

Bélgica agitada por el choque de sus propias corrientes internas, sin haber desplazado tras la liberación la influencia nociva de los instrumentos y las sugestiones nazifascistas; Grecia, sumida en una tragedia íntima, para ventilar tras su aparente independización, qué forma de gobierno puede darse a sí misma; Francia debilitándose en la confusión motivada por los emboscados del colaboracionismo lavalista flotante tras el naufragio del aparato de Vichy; Italia inquietada por los retoños de actividades mussolinistas que se permiten la audacia de desafiar los primeros alientos de ciudadanía, mediante una propaganda desvergonzada, etc., etc.

Y por si todo esto fuese poco, nuestros temores se acentúan, viendo que, cuando se denuncia ante la faz del mundo la maniobra alemana, situando su ejército de forajidos hitleristas en disposición de mantener —no obstante la derrota, "circunstancial"— el propio aparato de la conspiración subterránea, incrustado en las entrañas de las democracias vacilantes, unos cantos de sirena del Vaticano abogan, con sospechosa oportunidad, por la organización democrática del mundo que permita la estabilización de la paz "sin trastornos sociales y sin humillaciones para los vencidos". Síntomas todos de turbios fundamentos que se articulan incluso con la posición "realista" de Franco, adaptándose a la derrota del nazifascismo y enarbolando cínico la bandera de una simpatía hacia las democracias vencedoras.

Es por tanto indudable que asistimos a una maniobra tendiente a dejar en pie todos los intereses, vicios

(Pasa a la pág. 8)

RECONQUISTA DE ESPAÑA
Periódico editado por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional de España.
Redacción y Administración: Reforma 9 - Depto B. - México, D. F.
Director: Agustín MILLARES CARLO — Secretario de Redacción: Manuel D. BENAVIDES
Redactores:
Rafael de BUEN, Emilio CRIADO ROMERO, Salvador ETCHEVERRIA, Vicente GASPAR, Germán HORACIO, JEEP, Alfonso LAPENA, Juan OYARZABAL, Luis SOTO, Eduardo UGARTE, Natalia VALLE
Consejo de Colaboración:
Julio BEJARANO, José BERGAMIN, Pedro CARRASCO, LEON FELIPE, José M. GALLEGOS ROCAFULL, Juan David GARCIA BACCA, Rodolfo HALFFTER, José HERRERA PETERE, General Ignacio HIDALGO DE CISNEROS, Benjamín JARNES, Leandro PEREZ URRIA, Emilio PRADOS, Miguel PRIETO, Juan REJANO, Rafael SANCHEZ DE OCAÑA, Rafael SANCHEZ VENTURA.
Administrador:
Rafael RODRIGUEZ
Las opiniones sustentadas en cuantos artículos aparezcan firmados en este periódico, serán de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

EDITORIAL

CORTESANOS Y COMBATIENTES

Se reunieron, al fin, las llamadas Cortes españolas. El acto, como se anunció horas antes del día 10, no tuvo, aparentemente, otro carácter que el de una simple velada necrológica. La sombra de los caídos inspiró las palabras de los recalcitrantes parlamentarios. Alguien, en buena lógica, podría deducir de ello que la reunión, a fin de cuentas, resultó inofensiva. Nosotros seguimos creyendo lo contrario. Nos bastaría, para mantener tal creencia, el argumento, hecho válido por algunos compatriotas, de que dicha asamblea viene a ahondar y agravar las divisiones entre los españoles. Y podríamos añadir —metidos a legistas— las razones facilitadas por el doctor Negrin en recientes documentos. Pero nos sobra con una, propia, que a nuestro entender arroja el mayor peso. La reunión parlamentaria —dijimos ayer y ratificamos hoy— se ha organizado de espaldas al pueblo. No ha tenido en cuenta sus supremos intereses, ni ha recibido de él los alientos necesarios. Un Parlamento que se congrega sin poner de acuerdo antes a los partidos que integran sus minorías podrá ser una reunión de amigos —ignoramos si buenos o malos—, pero no otra cosa. Los diputados reunidos en el "Club France", entre los cuales cuentan muchos de buena fe, ¿están seguros de representar al pueblo que, dentro de España, sufre y se bate contra el franquismo? ¿Han hecho algo siquiera por renovar la confianza que de él recibieron? He ahí la verdadera raíz del problema. Nosotros lo hemos hecho constar terminantemente: no rechazamos ningún intento de reconstruír la legalidad republicana. Pero que esta legalidad asuma un papel activo, combativo, a tono con la lucha que sostiene el pueblo. En una palabra: que busque el contacto con el interior del país y no se reduzca a una expresión vacía y, si se quiere, romántica.

Desconocer la realidad actual de España y ponerse a hacer fermatas a la ley es, en el mejor de los casos, perder el tiempo candorosamente. Pero no creemos que sea el candor precisamente el que rija ciertos cubileteos. ¿Qué es lo que buscan los propugnadores de la "legalidad parlamentaria"? ¿El apoyo de ciertos gobiernos extranjeros? Saben de sobra que, por ahora —y por ese camino, sobre todo—, alcanzarán muy poco. Tienen pruebas inequívocas de ello. Pero, aun en el caso de que consiguieran su propósito, no representando ni por asomo las aspiraciones —las realidades— de unión nacional del pueblo, ¿cuales serían sus designios a la hora de gobernar? La sombra de Papandreou, de Pierlot y de otros "amigos de la democracia", gravita sobre estas consideraciones. ¿Se proponen legitimar ciertas conductas que, lo mismo dentro que fuera de España, están más que sancionadas? Entonces, mucho peor. Porque lo que podría parecer un impulso patriótico se quedaría en las fronteras del compadrazgo.

No. Nada de juntas parlamentarias o extraparlamentarias. Nada, sobre todo, de nuevos gobiernos, que no contarían ni con la voluntad del pueblo, ni con la de los emigrados siquiera. Si fuera de los límites de la península conviene valerse de la autoridad de un gobierno, ahí está

(Pasa a la Pág. 8)

NOTA INTERNACIONAL

Las Gorgonas del Periodismo Provocador

Cuando la guerra civil en Grecia alcanzaba, a fines del pasado mes su más encarnizado desarrollo, Churchill y su ministro de Negocios Extranjeros, Eden, se presentaron en Atenas inesperadamente. El Primer Ministro británico provocó en seguida una reunión de todos los partidos políticos y, en esa asamblea, el general Mandakas, héroe de Creta y representante del E. A. M., condicionó la demanda que se le hizo de deponer las armas al cumplimiento de un convenio de tres puntos: que los ingleses se abstuvieran de intervenir en la política interna del país, que el rey Jorge renunciáse al ejercicio de sus funciones, y que se constituyera un gobierno de unión nacional auténticamente antifascista. Salvo la renuncia —temporal— del monarca, los ELAS no lograron que tuviera efectividad el convenio. El arzobispo y regente Damaskinos confirió el encargo de formar gobierno al general Plastiras, militar de abolengo republicano, pero montaraz, y al servicio de su casta y de la conjura mundial de los apaciguadores. En efecto, Plastiras desatendió sus deberes al no icluir a los representantes del Frente Nacional de Liberación en su gobierno y al oponerse a la razonable exigencia de aquél de que fueran disueltos el "Batallón Sagrado", la "Guardia Nacional" y otras organizaciones, en cuyos cuadros figuran personas significadas como eficaces instrumentos de la traición y del colaboracionismo.

No es necesario subrayar la tremenda importancia de estos hechos, los cuales, unidos a la propaganda de la Prensa que jalea al desacreditado Gobierno polaco de Londres, alborotado porque ha comenzado a repartirse la tierra de la Polonia liberada a los campesinos, proyectan sobre el futuro de Europa una sombra trágica. Mientras tales síntomas se presenten en la política rectora dentro de los países rescatados de la violencia nazi, el mundo tendrá derecho a sospechar que ciertos acuerdos se han arbitrado provisionalmente con el propósito exclusivo de sumar adhesiones a la causa de determinados beligerantes. Criterio que se robustece ante la supervivencia del régimen que sufre España, cimentado sobre una base fascista, e impuesto por la fuerza de las armas italo-alemanas. El franquismo, no sólo ha merecido la condena a que le hacen acreedor sus crímenes y que es una de las finalidades señaladas como objetivo de esta guerra, sino que, por el contrario, ha recibido palabars de aliento del Primer Ministro inglés, juntamente con la inyección de optimismo amonedado de unos acuerdos comerciales que ayudarán a tapar algunos de los agujeros del saco roto de su economía, y el esímulo de un concierto aéreo con los Estados Unidos que, aparte de constituír una hipoteca sobre la soberanía del pueblo español, contribuye a darle a Franco la impresión de que está políticamente vivo.

Las consecuencias de esa conducta de Inglaterra y Norteamérica, en lo que atañe a España, se han traducido en el viaje de Von Robbentrop a Madrid, a los pocos días de la salida para Francia del nuevo embajador señor Matheu, germanófilo pertináz y factotum de la Hispano-Suiza y de la industria ligera catalana, hoy regida por los alemanes. El ministro nazi no ha ido a España a ponerle peros ni a los acuerdos comerciales con Inglaterra ni a los acuerdos aéreos con los Estados Unidos, porque, en definitiva, los nazis esperan también obtener provechos de los mismos. La visita de Von Ribbentrop obedere a una política de largos alcances del III Reich, que busca en nuestro país, y a través de nuestro país, en los países de América donde aun se tolera a la Falange, el campo de acción favorable para su afán de dominio. Las riquezas españolas, y la industria siderúrgica en particular, se desenvuelven actualmente bajo la gerencia nazi. Esa venta del patrimonio nacional, ya se manifestó descaradamente a raíz de la caída del Norte, en septiembre de 1937, con los anuncios a página entera en el diario "Hierro", de Bilbao, de las locomotoras Roechling, industrial del Sarre que entró en España en la primavera solar y republicana de 1936 como fabricante de tijeras para vender armas a los futuros sublevados.

Afortunadamente, existen otros hechos en la política europea que abren perspectivas venturosas. El más destacado, la firma del tratado franco-soviético, cuya vigencia se ha fijado en 20 años y que contiene, entre las principales obligaciones concertadas, la de continuar la lucha hasta la victoria total, no hacer la paz por separado, ayudarse mútuamente en caso de agresión por Alemania y prestarse mútuo apoyo económico después de la contienda.

Lo bueno y lo malo de todo esto, quisiera echarlo a rodar, en lo que tiene de bueno, y hacerlo peor, en lo que tiene de malo, la Prensa provocadora: la de la no-intervención, la de Munich, la de que se hunda el mundo antes de que triunfen los movimientos populares, la del anticomunismo con anteojeras de caballo de coche de punto. Los comentaristas provocadores aprovechan los motivos más mínimos de disentimiento circunstancial entre las Naciones Unidas para destruír la unidad combatiente y volver a poner en marcha el arrumbado carro de la basura chamberleniana.

Folletones de "RECONQUISTA DE ESPAÑA"

ESPAÑA EN LA PAZ

por

José BERGAMIN

II

(Conclusión)

SE ha dicho que el pueblo español no sabe nunca lo que quiere ni lo que espera, pero que sabe muy bien siempre lo que nó: LO QUE NO QUIERE *y* LO QUE NO ESPERA. *Diríamos ahora que el pueblo español* NO QUIERE NI ESPERA *la continuación del régimen franquista, que con el terror se sostiene, y se sostuvo, principalmente, por el nazifascismo que exteriormente lo apoyaba. ¿Trataría de cambiarse esta situación por otra, equivalente, aunque de diversa forma o apariencia de sumisión al extranjero? Dicho claramente: ¿sutituír a la Alemania hitleriana por la Inglaterra imperialista o democrática? Esto no debe, ni puede suceder, porque la victoria de las democracias, que esperamos, lo será de veras y efectiva. El pueblo español* NO QUIERE NI ESPERA *que le cambien de amo. No quiere someterse, y seguirá luchando, como hasta aquí, por su independencia nacional. La guerra no terminaría, en tal caso, en España, como empezó, sino con España. Y esa es trágica profecía para Europa entera y para América. El pueblo español,* NO QUIERE NI ESPERA, *por tanto, seguir padeciendo la aprobiosa fuerza de estos cinco años últimos.* NO QUIERE NI ESPERA, *decimos, que a esta fuerza se la enmascare, ni dentro ni fuera de su suelo, para mantenerla y continuarla.* NO QUIERE NI ESPERA, *el pueblo español, que la herencia franquista la recoja un poder militar absoluto, en sucesivo cambio anarquizante, o un poder militar relativo, combinado con una restauración dinástica, que mútuamente se sostengan, en un equilibrio imposible. El pueblo español* NO QUIERE NI ESPERA ESO, *porque eso sería continuar la guerra civil, y el pueblo español no quiere la guerra civil. O no la quiere de ese modo. Pero el pueblo español tampoco quiere solamente otra restauración republicana. Ni la espera. Porque también con ella sólo, se continuaría y avivaría esa hoguera de la pasada guerra civil. No hay que echar más leña en ese fuego, que destruye a España de manera suicida, y engendra en Europa un constante riesgo común. El porvenír de España lo exige: el del pueblo español, que quiere y espera, otra cosa. —¿Qué cosa?— ¿Con qué voluntad, con qué esperanza?*

No es solución para los españoles ni la continuidad cínica o hipócrita del régimen nazi-fascista actual de Franco y su Falange, ni las restauraciones aparentes de regímenes pasados: ni el de la Monarquía, ni el de la República de 1931. Más, sin embargo, el pueblo español que NO QUIERE NI ESPERA ESTO, *ni franquismo ni restauraciones, quiere y espera algo, decimos, que sea otra cosa. ¿Otra República? Precisamente* OTRA. *Y por tercera vez. Las circunstancias exteriores le serán propicias. Y la experiencia íntima, todavía reciente y sangrante, le ha servido ya de lección. Lo que España quiere y espera es tomar conciencia de sí misma en un régimen provisional y fuerte que sume en la dirección de gobierno al mayor número de españoles diversos: despertando la unión de todos, por su patriotismo, una confianza merecida. Esta tarea debe confiarse, por lo pronto, a un organismo de poder nacido en España, dentro de España, de la lucha misma contra el nazi-fascismo falangista de Franco. Llámensele o no Junta Suprema, solamente un Gobierno provisional así formado puede encauzar, con un programa inmediato de reconstrucción nacional, la dirección política del país. Abrase en España un período constituyente efectivo, y no sólo de nombre, que no tenga prisa para legitimarse formalmente en declaraciones de papel. Confluyan en ese empeño nacional todos los españoles, sin hacer cuestión previa ninguna creencia ni ideología. Muchos de aquellos elementos que formaron los grupos o partidos republicanos podrán ofrecer una colaboración personal utilísima. Sobre todo, si vuelven a España con el solo título legítimo de desterrados o perseguidos por el nazi-fascismo de dentro y de fuera. Pero serán los españoles mismos quienes nuevamente los revaliden y designen. No dudamos que entre los republicanos, como hasta entre los monárquicos y católicos, como entre los socialistas y comunistas, haya españoles capaces de llevar a cabo esta empresa de constituír, juntos, un fuerte Gobierno nacional. El pensamiento y sentimiento de la patria debe juntar a todos. Unicamente un Gobierno así formado puede hacer labor pacificadora; teniendo autoridad para ejercerla sin abandonar la justicia, pero quitándosela a la venganza individual, para convertirle, verdaderamente, en justiciera. Podría emprender ese Gobierno las transformaciones necesarias en todo aquello que es cuestión viva y palpitante. Podría tener fuerza para cortar la descomposición del Ejército y la de instituciones como la del clero católico, enciñazado y cizañero corrompido en España por la ignorancia y egoismo culpable de sus titulares. Podría organizar un poderoso Estado provisional que llevase a España a constituirse según su voluntad pacífica, y no cediendo a este o aquel partido beligerante o a la anarquía. La formación real de tal aparato de Estado, de tal órgano de poder, que parecería lo más difícil a observadores superficiales, pronto se mostraría a todos como la más fácil y hacedera. Bastaría con dejarla nacer y hacer. Pues el sentimiento de la mayoría de los españoles es éste. El de una política verdaderamente española, provisionalmente ejecutada por un Gobierno de unión nacional que habría de responder de su gestión y obra, en plazo, ni muy largo, ni muy breve, ante una Asamblea general constituyente. Esto sería esa* OTRA COSA, *esa* OTRA REPUBLICA, *que el pueblo español* QUIERE Y ESPERA.

Y la misión histórica de esta empresa coincide, en el tiempo y espacio europeos, con otra análoga de Francia y de Italia. La reconstrucción de estos países debe coincidir DE TODO EN TODO, *con la de España, no menos que ellos destruída. Una alianza imprescindible y fatal, fraternal, debe surgir entre Francia, Italia y España, bajo el mismo signo de libertad para salvar la paz de Europa: la del mundo. Y para que esa paz, que todos queremos y esperamos, lo sea segura, permanente. A lo que tanto pueden decidir, victoriosas, naciones como la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, separadas y juntas.*

Para tener a España en la paz, hay que tener a España en paz. No es hábil política de las demás naciones tratar de disminuírla o soguzgarla. Lo que fué en el pasado y quiere y espara ser en el porvenir, nuestra España viva, no es un imperialismo vano, sino una afirmación y afianzamiento de su personalidad imperecedera, que, como la de Italia y Francia, y unida inseparablemente a ellas, forma una de las partes esenciales de la civilización humana en e lmundo. Esta personalidad española, aunque se la quiera reducír y domeñar, resurgirá siempre, trastornando e impidiendo una paz injusta. Pero es preciso, para que España esté en paz con todos, que empiece por ponerse en paz consigo misma. Y para eso, hay que contar necesariamente con la buena voluntad de los españoles. Con la buena voluntad de la mayor parte, no con la mala de algunos pocos de entre ellos. Esta buena voluntad española es la del pueblo que quiere una paz justa. Para dentro y fuera. Que responda a sus propias necesidades vivas, dentro, y que le deje en libertad de ser, fuera, lo que és, lo que ha aprendido a ser generosamente durante siglos de gloriosa historia. No hay, ni que enfurecer a España, haciéndola salirse de sí, ni que ensimismarla, para que encerrada en sí misma, se vuelva de espaldas a Europa; desinteresándose de lo que es de todos, y aislándose, egoístamente, orgullosamente, y, a la postre, suicidamnte. España tiene su voz propia en el próximo concierto internacional, y esta voz no puede ser la superviviente del nazi-fascismo. Tampoco puede ser la de ningún partido o bandería de su propio fraccionamiento interior, a veces, fratricida. Tiene que ser otra. Y esa otra voz nueva, es la tradicional que le dieron sus valores históricos permanentes: la voz de su personalidad total, entera y verdadera. No puede ser la voz de esa voluntad nacional española, sino la de su pueblo, la de su democracia; históricamente la primera que en toda Europa tomó forma de Estado, causó Estado nacional e internacional. A esta democracia española bastará dejarle seguir, sin impedírselo, sus cauces naturales y propios: su histórico "rastro y reguero" que diría nuestro Unamuno inolvidable. Ese será siempre, para todos, el mejor provecho. Si como afirma un eminente escritor francés, nuestro querido amigo Jacques Maritain, con la nueva paz debe verificarse el final del maquiavelismo, sería renovar otro maquiavelismo peor y más ineficaz todavía, este de tratar de interrumpir la permanencia de España en la vida europea nueva, con pretexto de mantenerla, fingiendo ser su voluntad propia, en el aislamiento, en ese ensimismamiento que decimos suicida. Cerrada y cercada por él. Por él separada de todos. Eso sería falso, ineficaz y peligroso. De este modo se consolidaría, dentro del territorio español, un permanente descontento, semilla de trastornos y perturbaciones europeas. Por el contrario, si España logra, como queremos y esperamos, recuperarse verdaderamente a sí misma, como Francia e Italia, unida a ellas, repetimos, será la mejor garantía, no de un falso equilibrio internacional, cuyas consecuencias fueron siempre la guerra, sino de una fecunda y entrañable colaboración, engendradora de otra nueva comunidad humana, pacífica, más libre, más justa y más feliz. Dejemos a España en paz, pero no en guerra. Tengamos a España en paz; dejémosla que pueda estarlo, consigo y con todos, si de verdad queremos esa paz, libre, feliz y justa. ¿Y se ha derramado tanta sangre para que no lo sea?

UNIDAD Y LUCHA PARA LIBERAR AL PAIS

¿ESPAÑA, CENICIENTA DE EUROPA?

Cincuenta secciones nacional-socialistas trabajaban en España en julio del 36. A través de ellas y de las representaciones consulares y diplomáticas nazis y de la organización hitleriana de los superintendentes de puertos, Alemania practicaba el espionaje militar y político y el contrabando comercial. En el periodo de nuestra guerra, del 36 al 39, las industrias básicas, las bases aéreas y navales y los transportes de la zona dominada por Franco fueron puestos bajo la supervisión de los invasores. Terminada la guerra, los alemanes, favorecidos por los apoyos oficiales, se han infiltrado en el aparato del Estado y en la economía del país y controlan hoy las principales fuentes de riquezas españolas. Las cincuenta secciones nacional-socialistas del 36 se han multiplicado por diez, y el nazi no tiene más, porque con esas le bastan.

No es una conclusión arrebatada de lo anterior que España es una colonia nazi. Ese ha sido el desenlace de la sublevación y el cimiento del "Imperio Azul" de Falange, azul porque nos han hinchado los ojos a puñetazos y hace ocho años y medio que veinticinco millones de españoles sólo podemos ver las estrellas.

LA POLICIA Y EL EJERCITO

Pero la voracidad de los nazis, no se ha saciado, y hoy son dueños del Orden Público y del Ejército. El Director general de Seguridad y de la Policía armada, teniente coronel Rodríguez Martínez, y su secretario general, teniente coronel Barrón, son dos pobres sujetos dócilmente sometidos a la Gestapo, cuyo jefe en España, el alto comisionado Wiuzer, ayudado por el consejero Kuhlmann, dirige, como a subordinados, a los dos tenientes coroneles. Lo que sucede en el Ejército es más grave; en los cuadros del Estado Mayor Central y en el Cuerpo de oficiales han encontrado acomodo los mandos y las tropas nazis arrojados del sur de Francia.

En esas condiciones, el franquismo, beligerante en la URSS con las unidades regulares enviadas por Franco a la muerte y a la vergüenza de la derrota, y beligerantes en la Europa occidental, con la prestación de toda suerte de ayudas a Hitler, se mostrará, a la hora de la paz, gobernando a un país subyugado y sin asomo de responsabilidad en la quiebra internacional de quienes lo rigen con espíritu de humillación y de represalia.

¿NUEVA ESTRANGULACION?

No es decente, no es moral, que, después de la sangre vertida por los españoles, España no tenga acceso a la mesa de la paz, a causa de las villanías de sus antipopulares gobernantes. No es decente, no es moral, que se prolongue la existencia del franquismo mediante los balones de oxígeno de unos convenios aéreos como los acordados con los Estados Unidos y de unos apoyos comerciales como los prestados por Inglaterra con su última compra de productos del campo español. No es decente, no es moral la convivencia diplomática con Franco para que España se convierta en la cenicienta de Europa. No es decente, no es moral que, tras de haber estrangulado a la República con el lazo corredizo de la No-intervención, se continúen aplicando los mismos procedimientos para estrangular, no ya a un régimen popular, sino a España, que es algo más que una categoría política en el tablero de la política europea; que es una realidad dramática de heroismos y sacrificios en su lucha por la libertad.

EL DEBER DE LOS EQUIVOCADOS

Todos los españoles equivocados militares, civiles y clérigos que se enrolaron en las filas de Franco, tienen el deber de reconsiderar su actitud y de rectificar sus errores. El oficial que delinquió políticamente, pero que no es asesino ni ladrón; el ciudadano común, que incurrió en la malaventura de confundir el patriotismo con la revuelta, y el clérigo que se exaltó con la ilusión de participar en una cruzada, pueden todavía rescatar sus errores y contribuir a reparar el daño que han hecho y a restañar las heridas del largo dolor de España, poniéndose al lado de los patriotas para impedir la consumación del desastre que se avecina. La Unión Nacional no rechaza a ningún español, limpio de culpa, que quiera volver las armas contra el franquismo.

LA HUELLA DE LA FALANGE

FABRICACION DE ARMAS PARA LOS ALEMANES

BILBAO.— Las fábricas de armas de Eibar, Durango y Guernica, han estado fabricando pistolas ametralladoras, del tipo más moderno, para el Ejército alemán. Sin duda, por eso los ingenieros jefes de la producción son alemanes.

LO QUE PIENSA FALANGE DE LAS NACIONES UNIDAS

Madrid.—"Reconquista de España", órgano de la J.S.U.N., editado clandestinamente, publica el siguiente suelto:

"Stalin, Roosevelt, y Churchill: los verdugos de Europa".

"Los pueblos de Europa han reconocido el peligro que les amenaza por parte del bolchevismo y los aliados que ACTUAN por ORDEN de Stalin".

He ahí el título y una frase, —dice "Reconquista de España"— harto significativa, de uno de esos manifiestos clandestinos en los que Falange, sin cortapisas diplomáticas, expone su verdadero pensamiento.

UN ALMACEN... DE BANDIDOS

SAN SEBASTIAN.—El comercio de la ciudad se muestra indignado porque la Falange, valiéndose de su situación privilegiada, ha montado un almacén especial para servir a hoteles y fondas. Los empleados falangistas de este almacén, a parte de lo que "estraperlean", cobran un sueldo anual de 25.000 pesetas.

SIGUEN LAS EJECUCIONES

JEAN.—El Tribunal Militar ha dictado sentencia de muerte contra cinco patriotas. La policía ha practicado estos días numerosas detenciones, entre otras las de varios sacerdotes.

COACCIONES AL CLERO

Madrid.—Recientemente, el Ministro de Justicia Falangista, Aunós, reunió en su despacho a los párrocos de las iglesias enclavadas en los barrios más populares de Madrid. El Ministro le habló, con trémolos en la voz, de la JSUN, del peligro que para el Régimen Falangista significaba nuestro movimiento de U.N. contra Franco y FE, cada vez más potente. Al final solicitó el concurso de los párrocos, diciéndoles que a ellos, tan mezclados a la vida de sus feligreses, seguramente no les sería difícil descubrir los hilos de aquella organización clandestina, localizar a gente comprometida, etc. Uno de los sacerdotes, interpretando el sentir de los demás, interrumpió con esta frase ejemplar: "Excelencia, nosotros somos Ministros del Señor, no policías de Falange".

PROVOCACIONES FALANGISTAS

Madrid.—Toda la infecta prensa falangista publicó y aireó recientemente —con la intención que es de suponer— una supuesta afirmación de un supuesto manifiesto "comunista" italiano, según la cual para el verdadero comunista "Patria, familia, Dios, honor, hijos, dinero y vida" "son palabras sin sentido". De fuente oficial italiana se anunció después de hechas las averiguaciones pertinentes que el tal manifiesto era una obra provocadora escrita y distribuida por agentes del Partido Republicano Fascista con fines propagandísticos. Y, naturalmente, ni uno sólo de los periódicos españoles que publicó la infamia ha insertado la rectificación hecha por un Gobierno con el que Franco mantiene relaciones diplomáticas.

CON AZUCAR ESTA PEOR

ZARAGOZA.—Las azucareras de Aragón suministrarán el azúcar que quieran las pastelerías, a condición de que paguen por kilo 4 pesetas más, destinadas al monumento que desean elevar a Franco.

La Junta de U. N. de Santander Conmemora el 18 de julio

Para recordar a los patriotas republicanos, en medio del combate, lo que el 18 de julio de 1936 significó en los destinos del pueblo español, la Junta Provincial de Unión Nacional de Santander lanzó en esa fecha, del año actual, el siguiente manifiesto que acaba de llegar a nuestro poder:

¡ESPAÑOLES!

Hoy, 18 de Julio, se nos representa, después de OCHO años de lucha constante, aquel mismo día de 1936 en que un grupo de traidores a la Patria alzóse en armas, violando así la voluntad del pueblo que determinó libremente su pensamiento.

Después de 33 meses de dura lucha en las trincheras, fuimos derrotados. ¿Por qué? La falta de unidad, tanto política como sindical, fue la causa principal de ello. Nadie ignora que la mayoría de los españoles había hecho patente su postura gubernamental mediante unas elecciones; pero, una vez iniciada la guerra, la falta de unidad determinó nuestra derrota.

El proceso de la post-guerra, de todos es tristemente conocido; el fascismo se cebó en los mejores patriotas; España quedó convertida en un inmenso presidio, y los fusilamientos se suceden sin cesar; los franco-falangistas creyeron que iban a terminar así con lo que consideran un peligro para su consolidación; pero, ¡ay!, no contaron con que un pueblo puede ser derrotado, pero no vencido, y, hoy, sobre las miserias y lágrimas de todos los españoles, resuena, con más fuerza que nunca, un potente grito de UNION NACIONAL CONTRA FRANCO Y FALANGE, y si esa falta de unidad que dió al traste con la heroica resistencia de nuestros soldados existió, ha llegado el momento de ponerle fin. La unión político-sindical de todos los trabajadores es necesaria; nuestros heroicos soldados, al caer acribillados por las balas, fueron éstas sus últimas palabras, y desde sus tumbas hacen eco unánime a ellas.

¡Patriotas!:

Europa entera lucha bajo asesinos; Francia, Yugoeslavia, Grecia, Dinamarca, el Continente entero, las armas aliadas triunfantes en todos los escenarios de la lucha, están dispuestos a salvaguardar la autodeterminación de los pueblos. Hagamos patente, lo mismo que esas Naciones, que España exige en este día se respete de nuevo su voluntad mediante un Plebiscito, que de fin al régimen actual de terror.

En las montañas y en los valles resuena ya este grito:

¡Trabajadores españoles!:

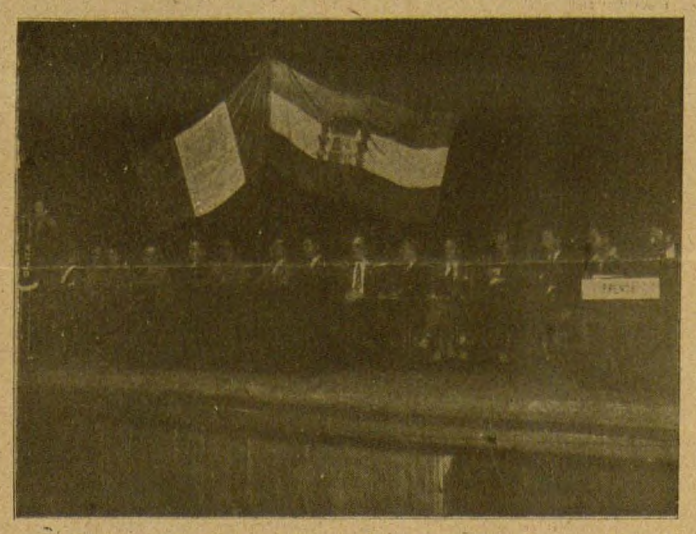
Todos los que sintáis en vuestras venas correr sangre hispana adheríos a la J. S. U. N. Fortaleced sus filas y mostrad en todo momento vuestra rebeldía ante nuestros verdugos.

¡Viva España!

¡Viva la Unión Político-Sindical!

¡Viva la Unión Nacional contra Franco y Falange!

LA JUNTA PROVINCIAL DE UNION NACIONAL DE SANTANDER



ASAMBLEA DE INFORMACION EN GUADALAJARA.—En la capital de Jalisco se celebró importante acto, en el que el doctor Comesaña informó de la lucha del pueblo español. La presidencia estuvo constituída por las más altas autoridades del Estado, así como por algunas personalidades mexicanas y españolas.

LA LUCHA POPULAR

INCENDIO DE UN TALLER

Madrid.—Un grupo de obreros ha incendiado el taller de la Maestranza de Sevilla. El fuego destruyó por completo el taller de precisión, causando daños por valor de 18 millones de pesetas y paralizando la producción de esa fábrica que surte de material de guerra a Hitler.

DETENCIONES EN MASA

CORDOBA.—La policía está procediendo a detenciones en masa de patriotas. Para alojar a los detenidos ha sido habilitada, como cárcel, la plaza de toros.

FRACASO DE UNA CONCENTRACION DE PRODUCTORES

OVIEDO.—La concentración de productores de Mieres con motivo de la visita de Girón fué un fracaso. A pesar de los ofrecimeintos (viajes y comidas gratis) y de las coacciones no acudió nadie en muchos sitios, entre otros en Gijón. El discurso de Girón fué acogido con un silencio sepulcral por los mineros, obligados a escucharle bajo la amenaza de las pistolas falangistas. Todos los carteles anunciadores puestos por FE habían sido arrancados por los obreros y al día siguiente del acto el Ministro estuvo enfermo de la impresión.

La Libertad de Prensa en la España Franquista

DESTITUCION DE LUCA DE TENA

Madrid.—Luca de Tena ha sido destituído de su cargo de consejero y Presidente del Consejo de Administración de "Prensa Española". Ha obedecido esta medida a que Luca de Tena, contestando a Gil Robles que le había escrito reprochándole la publicación en ABC del artículo "El Apuntador de la República", denunciaba al Jefe de la CEDA que el artículo no era de ABC sino que había sido impuesto al periódico por las autoridades falangistas; que él, Luca de Tena, se mantenía fiel a sus convicciones monárquicas y antifalangistas, pero que no podía expresarlas en el periódico por la sencilla razón de que estaba controlado, como todo el resto de la prensa, por FE. Luca de Tena autorizaba a Gil Robles a dar a conocer su carta. El precio a que ha pagado su texto Luca de Tena es elocuentísima demostración de la justicia de sus acusaciones contra FE.

UNA MANIFESTACION DE SILENCIO

BILBAO.—La visita de Franco a esta capital ha puesto de manifiesto el odio que toda la población le profesa. Los obreros, obligados a acudir a la manifestación, tenían que coger una chapa en el lugar de la concentración y presentarla al día siguiente en el taller, so pena de despido. Pero la manifestación se desarrolló en medio de un silencio sepulcral, sin un viva a Franco.

LOS ESPAÑOLES SIGUEN PARTICIPANDO EN LA BATALLA QUE FRANCIA LIBRA CONTRA ALEMANIA

Paris.—Los españoles participan activamente en la lucha del pueblo francés contra el invasor alemán, no ya sólo en los departamentos del Mediodía. En Bretaña, los guerrilleros españoles han sostenido verdaderas batallas contra las tropas alemanas.

LOS GUERRILLEROS APLICAN JUSTICIA

Madrid.—La JSUN ha recibido de Granada la siguiente comunicación: "Una unidad de guerrilleros de Granada ha ajusticiado al Jefe de la Policía de esta ciudad, que se había particularmente distinguido en la feroz represión contra los patriotas".

—Mira, Rundstedt: Está bajo los efectos de una nueva inspiración.

SEÑALES

DESPUES DE CINCO AÑOS DE SILENCIO

En los dos documentos que han roto el "voluntario silencio de cinco años" del Dr. Negrín—el dirigido a los ministros de su último gobierno y el mensaje destinado a los asistentes al mitin del Madison en Nueva York—, se interpretan con acierto algunos de los puntos sobre los cuales se basa la unidad republicana, y se olvidan, con menoscabo de esa unidad, otros fundamentales. La exhortación de Negrín a sus antiguos colaboradores para aunar los esfuerzos; sus votos en favor de una República estable, tolerante y grogresiva; el enunciado de la verdad elemental de que los problemas internos de España han de resolverlos los españoles mismos, así como en vehemente repudio de los propósitos de quienes pretenden reinstaurar en sus funciones un Parlamento que consagre la desunión, a nosotros no tienen que convencernos porque estamos convencidos de que ese es el único camino posible para volver a asentar la república sobre bases que no sean movedizas y que abrirán la vía al desorden y a la crisis del régimen.

Buena cosa es que el Dr. Negrín dé señales de vida. La emigración, hasta la que cada día llegan las llamadas apremiantes de los que en España sostienen combate contra el enemigo, anda aún a vueltas con que si este o el otro son mala compañía, cuando en la hora verdadera de Madrid, del Jarama, de Guadalajara, de Teruel y del Ebro todos nos holgábamos de disfrutarla.

Por desgracia, ninguno de los dos documentos roza el tema primordial, el de la unidad de la lucha y el del reconocimiento de que esa unidad ya se ha forjado en Francia y en España.

EL GENERAL ROJO Y LOS GUERRILLEROS

Sea cualquiera la materia de que esté hecha la flecha, su silbido resuena en nuestras almas y nos prueba la persistencia del espíritu republicano en una España que permanece en pie. El general Rojo se ha vuelto de cara al viento para escuchar mejor el silbo largo y penetrante de la flecha guerrillera. El general no ve en el guerrillero "al hombre de un partido que lucha por imponer su ideario, sino al patriota que se bate y sacrifica por libertar a su patria", y considera la guerrilla como "un órgano de fuerza nacional, económico y decisivo" que, juntamente con la oposición del pueblo español a la tiranía, "forman la palanca más sólida para derribar con justicia a Franco y para establecer decentemente, sin trampas, la soberanía popular".

Don Vicnete Rojo admira al guerrillero y estimula su lucha, mientras el cinismo desalentados de la fanfarronería política, huera y resentida, lo desconoce y se atreve a difamarlo. La diferencia es la que existe entre la lealtad y la estupidez tenebrosa de quienes aspiran a manejar un látigo extranjero, a la manera belga o griega, como si el pueblo español estuviera formado por una manada de borregos y no representase demasiado martirio, demasiada gloria y demasiada grandeza.

MADARIAGA CONTRA FRANCO

Un diario mexicano ha vuelto a dar actualidad a la carta de Salvador Madariga a Franco, publicada hace varios meses. No concedemos al escritor crédito de grande, mediano ni pequeño demócrata. Durante nuestra guerra Madariga fué un correveidile en las antesalas de Lord Halifax y de Bonnet y uno de los desamparados figurantes del grupo perplejo de la "Tercera España" que, con los ojos asombrados y la boca abierta, no produjeron en la atmósfera internacional de entonces más burbujas de las que producen los moradores de una pecera.

A pesar de ello, su carta tiene un valor: recoge un estado de conciencia mundial, recuerda la cerrazón a la cultura —peor que la del Santo Oficio— del régimen franquista, la identidad de la Falange con el fascismo y el nazismo, la beligerancia de la no-beligerancia del Estado Español declarada el 13 de junio de 1940 y confirmada el 19 de diciembre de 1941, la presencia de la División Azul en el frente ruso desde agosto de 1941, y toda una serie de hechos perfectamente conocidos y de palabras pronunciadas o escritas que nadie podrá borrar nunca.

Relatos de la Guerra española

LA MUJER DE LA MALETA

Por LUISA CARNES

Por una carretera blanca, que abría entre pinares, iban las tres mujeres. Sus codos casi se tocaban, pero nada sabían de sus vidas. Sus caminos habían coincidido en la encrucijada de la derrota. Buscaban el brazo hermano de Francia.

¿Qué pretendían poner a salvo? Huían del fascismo. Un bombardeo las reunió al pie de un árbol, entre áspero tomillo. Después, siguieron juntas la ruta de la frontera.

Anochecía, y el verde ramaje de la campiña se iba tornando negro. El viento arrancaba al Pirineo partículas de hielo, que depositaba en los pechos de aquellas tres mujeres.

—¡Cuánto falta!

—¡Qué camino tan largo!

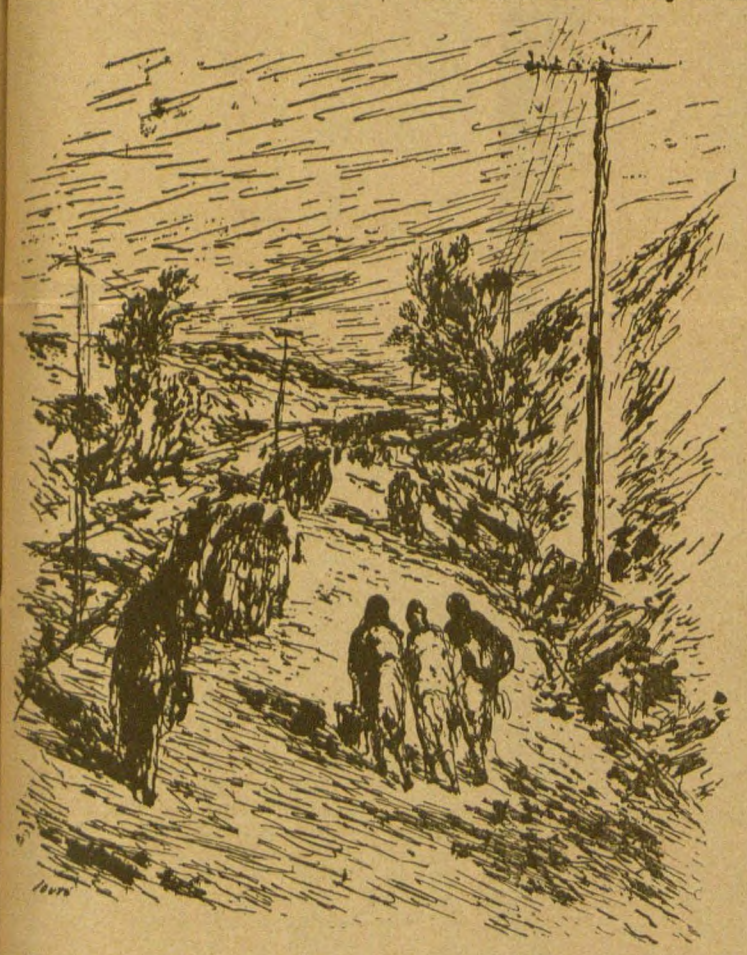
La carretera crecía constantemente ante ellas. A veces, se les mostraba compasiva, parecía entregarse tras de un recodo engañoso, para luego desaparecer, alejarse, formando otro sueño, ante los ojos y los pulmones cansados de las fugitivas.

Delante y a su espalda, grupos de evacuados repetían su estampa fatigada.

Una de las mujeres llevaba una maleta; otra, sujetaba entre las manos un saco pendiente a su espalda; la tercera arrastraba de una cesta de mimbre, oscurecida por el tiempo.

Cuando la noche hubo cerrado, de la tierra negra brotaban lenguas de fuego, alrededor de las cuales se vieron caras aflijidas, ojos en los que se reflejaba inquietud.

Y las tres mujeres seguían adelante, apretándose los corazones acongojados.



Dibujos de *ARTURO SOUTO.*

A medida que avanzaban, el camino se hacía más difícil, se empinaba, y la carretera repetía su broma maligna.

Cuando las piernas se pusieron pesadas como el plomo y las plantas de los pies amenazaron partirse, las tres optaron por descansar un rato.

Cerca de la carretera, los restos de una hoguera brindaban temporal reposo.

Se sentaron cerca del fuego, al que reanimaron con unas ramas secas que había en torno.

Unas llamas rojas hicieron aparecer más intensa la fatiga reflejada en aquellos rostros, a los que el terror había despojado de encanto.

Fué entonces cuando dos de las mujeres se fijaron en la que llevaba la maleta. Su cara parecía de palo. Su mirada, perdida en los brincos risueños del fuego, carecía de luz y expresión. La nariz era recta, y los labios parecían cubiertos por una delgada capa de sal. Sus manos, amoratadas por el frío, descansaban sobre la maleta de cartón.

¿Qué veían en las llamas aquellos ojos de cristal?

Las otras fugitivas, endurecidas por años de dolor, sentíanse fuertemente atraídas por aquellas pupilas fijas, tras de las cuales parecía asomarse un horrible vacío. Las dos mujeres, pequeños puntos en un inmenso paisaje de duelo, sentíanse absorber por aquellos ojos inmóviles de su compañera, por cuyas enormes cuencas parecía haber huído la vida.

Eran vidrios opacos, brasa convertida en ceniza.

La que arrastraba de la cesta, trató de cortar aquel soplo helado, que parecía desprenderse de la extraña mujer de la maleta, ofreciendo a sus compañeras de huída un trozo de pan y otro de chocolate.

—Hay que hacer por la vida—murmuró.

La fugitiva del saco aceptó complacida el alimento, y deshizo entre los dientes el dulce chocolate, mientras decía:

—Se agradece.

La de la maleta no alargó la mano para tomar el pan, ni movió un solo músculo del rostro.

El frío era por momentos más intenso. La piel de las manos y de la cara se atirantaba dolorosamente y escocían las puntas de los dedos.

La que brindaba el refrigerio sacó del seno aplastado una cartera de piel, y de ésta el retrato de un mozo, vistiendo traje de soldado.

—Es mi hijo—suspiró— Me lo mataron en Somosierra.

La del saco, sin dejar de comer, dijo:

—A mi padre lo fusilaron los "fachas" en Burgos. Era maquinista, y le cogió el movimiento en servicio.

Y ambas miraron a la mujer extraña, esperando que hablara.

Pero aquellos labios, como cubiertos de sales amargas, permanecieron apretados uno contra el otro.

La del padre maquinista se estremeció por aquel silencio, y dijo a su compañera:

—Mejor será seguir, antes de que cierre la noche.

—Sí; vamos—dijo la otra.

Cargaron de nuevo cesta y saco, y reanudaron el camino.

La mujer de la maleta las siguió.

Por la carretera rodaban carros, empujados por criaturas angustiadas. Palabras sueltas, confundidas a la agitada respiración de los que huían, llegaron hasta las tres mujeres.

Después de breve descanso, ellas sentían menos el peso de su cuerpo; los pies parecían más ligeros, y las piedrecillas se antojaban menos duras.

Pero al poco rato el camino se hizo más difícil; el declive de la carretera se acentuó, y saco y cesta se hundieron en las espaldas de las mujeres, hasta hacerlas sangrar.

La ventisca azotaba cruelmente aquellas figuras, como de guiñapos humanos, que se arrastraban ansiosamente por la carretera que conducía a Francia.

* * *

Sólo la mujer aquella, de madera, parecía no sentir el peso de su maleta. Sus pies avanzaban rectos; su cuerpo flaco cortaba la niebla, y su boca parecía obstinadamente cerrada.

Sus compañeras habían vaciado del pobre bagaje. Ropa y calzado cayeron sobre la carretera. Botes de leche y de carne rodaron luego hacia la cuneta... Pero la marcha seguía siendo angustiosa. Un velo helado endurecía los pies y las manos, y empañaba las pupilas.

Sólo la mujer extraña no se quejaba. Sólo su maleta estaba intacta, y sus pulmones enteros. Su pecho no jadeaba, y sus hombros se erguían, mientras en las gargantas de las otras la fatiga ponía un dogal y sus cabezas menudas iban desapareciendo entre los hombros.

¿Qué contenía aquella maleta, al parecer leve como una pluma?

La muchacha cuyo padre había caído en Burgos sentía deseos de gritar a la mujer aquella, a quién le había unido el azar sólo en apariencia: "¿Para qué quiere una maleta vacía? ¿Está usted loca?". Pero no llegó a decirlo. Los ojos de la fugitiva, antes humedecidos en el fuego, y ahora dando cara al camino cerrado por la niebla, la aterrorizaban.

Involuntariamente se acercó a la mujer, cuyo hijo había muerto en la guerra y le dijo, en voz baja, refiriéndose a la otra:

—¿Y si estuviera loca?

—¡Sólo eso nos faltaba!

No hablaron más. El viento helado les penetraba, pensando bajo su piel como un bloque de piedra. Delgadas agujas traspasaban sus gargantas y sus párpados secos.

Las manos de las dos mujeres habían soltado cesta y saco; buscaban su propio cuerpo; trataban de comunicarse un poco de calor. Sus figuras habían diminuído, y las plantas de sus pies estaban rígidas.

En tanto, la mujer de la maleta parecía haber crecido. Mujer y maleta se elevaban a un lado de las otras dos fugitivas, como altivo dolmen, firmes, sin claudicar.

* * *

Cuando llegaron a la línea divisoria y un gendarme francés las deslumbró con su linterna, como a inocentes codornices el espejuelo cazador, sólo eran dos pequeños montones de huesos, empujados por un mar de cuerpos enflaquecidos.

A su lado la mujer de la maleta, más endurecida y seca, totalmente madera ya, penetró en el Pirineo francés, y fué a sentarse lejos, sola, ausente de quejas y desnuestos.

En seguida, abrió su maleta.

Sus compañeras de huída se inclinaron sobre aquella cosa, medio velada por la oscuridad: era un niño muerto. Tenía los ojos abiertos, y la ropita blanca enrojecida por la sangre.

La mujer impasible había cruzado los brazos, y se mecía así misma. Sus ojos, clavados en el niño muerto, en el centro ya del camino que buscara en el fuego y en la carretera oscura, habían derretido su hielo.

A su alrededor sobrevino un silencio denso. De todas partes fueron afluyendo borrosas figuras de fugitivos.

A las cuatro esquinas de la maleta le brotaron cuatro hogueras.

Y ningún niño, asesinado por el fascismo, fué llorado por más llanto...

Dibujo de *ARTETA.*

Páginas Maestras

Los GUERRILLEROS

por B. PEREZ GALDOS

Del tomo 9 de la primera serie de los EPISODIOS NACIONALES, entresacamos estas páginas, en las que el genio narrativo de Galdós dejó la huella amorosa de su profundo conocimiento del pueblo español.

Yo tenía suma curiosidad de ver al famoso Empecinado, cuyo nombre, lo mismo que el de Mina, resonaba en aquellos tiempos con estruendo glorioso en toda la Península, y a quien los más se representaban como un héroe de los tiempos antiguos resucitado en los nuestros como una prueba de protección del cielo en la cruel guerra que sosteníamos. No tardé en satisfacer mi curiosidad; porque don Juan Martín salió de su alojamiento para visitar a los heridos que habíamos traído desde Grajanejos. Cuando se presentó delante de su gente, advertí el gran entusiasmo y admiración que a ésta infundía, y puedo asegurar que el mismo Bonaparte no era objeto por parte de los veteranos de su guardia de un culto tan ferviente.

Era don Juan Martín un Hércules; de estatura poco más que mediana, organización hecha para la guerra, persona de considerable fuerza muscular, cuerpo de bronce que encerraba la energía, la actividad, la resistencia, la contumacia, el arrojo frenético del Mediodía junto con la paciencia de la raza del Norte. Su semblante moreno amarillento, color propio de castellanos asoleados y curtidos, expresaba aquellas cualidades. Sus facciones eran más bien hermosas que feas, los ojos vivos, y el pelo, aplastado en desorden sobre la frente, se juntaba a las cejas. El bigote se unía a las cortas patillas, dejando la barba limpia de pelo, afeite a la rusa que ha estado muy en boga entre guerrilleros y que más tarde usaron Zumalacárregui y otros jefes carlistas.

Envolvíase en un capote azul que apenas dejaba ver los distintivos de su jerarquía militar, y su vestir era, en general, desaliñado y tosco, guardando armonía con lo brusco de sus modales. En el hablar era tardo y torpe, pero expresivo, y a cada instante demostraba no haber cursado en academias militares ni civiles. Tenía empeño en despreciar las formas cultas, suponiendo condición frívola y adamada en todos los que no eran modelo de rudeza primitiva, y sí de caracter refractario a la selvática actividad de la guerra de montañas. Sus mismas virtudes y su benevolencia y generosidad eran ásperas como plantas silvestres que contienen zumos salutíferos, pero cuyas hojas están llenas de pinchos.

Poseía en alto grado el genio de la pequeña guerra, y después de Mina, que fué el Napoleón de las guerrillas, no hubo otro en España ni tan activo ni de tanta suerte. Estaba formado su espíritu con uno de los más visibles caracteres del genio castizo español, que necesita de la perpetua lucha para apacentar su indomable y díscola inquietud, y ha de vivir disputando de palabras u obra para creer que vive. Al estallar la guerra se había echado al campo con dos hombres, como don Quijote con Sancho Panza, y empezando por detener correos, acabó por destruir ejércitos. Con arte no aprendido supo y entendió desde el primer día la geografía y la estratégia, y hacía maravillas sin saber por qué. Su espíritu, como el de Bonaparte en esfera más alta, estaba por íntima organización instruído en la guerra y no necesitaba aprender nada. Organizaba, dirigía, ponía en marcha fuerzas diferentes en combinación y ganaba batallas sin ley ninguna de guerra, mejor dicho, observaba todas las reglas sin saberlo, o de la práctica instintiva hacía derivar la regla.

Suele ser comparada la previsión de los grandes capitanes a la mirada del águila, que, remontándose en pleno día a inmensa altura, ve mil accidentes escondidos a los vulgares ojos. La travesura (pues no es otra cosa que travesura) de los grandes guerrilleros puede compararse al vigilante acecho nocturno de los pájaros de la última escala carnívora, los cuales, desde los tejados, desde las cuevas, desde los picachos, torreones, ruinas y bosques atisban la víctima descuidada y tranquila para caer sobre ella.

En las guerrillas no hay verdaderas batallas, es decir, no hay ese duelo previsto y deliberado entre ejércitos que se buscan, se encuentran, eligen terreno y se baten. Las guerrillas son la sorpresa, y para que haya choques es preciso que una de las dos partes ignore la proximidad de la otra. La primera calidad del guerrillero, aún antes del valor, es la buena andadura, porque casi siempre se vence corriendo. Los guerrilleros no se propone exterminarlos son inútiles, retiran, huyen, y el huir no es vergonzoso en ellos. La base de su estrategia es el arte de reunirse y dispersarse. Se condensan para caer como la lluvia, y se desparraman para escapar a la persecución; de modo que los esfuerzos del ejército que se porque no se puede luchar con las nubes. Su principal arma no es el trabuco ni el fusil: es el terreno; si el terreno, porque según la facilidad y la ciencia prodigiosa con que los guerrilleros se mueven en él, parece que se modifica a cada paso, prestándose a sus maniobras.

Figuraos que el suelo se arma para defenderse de la invasión; que los cerros, los arroyos, las peñas, los desfiladeros, las grutas, son máquinas mortíferas que salen al encuentro de las tropas regladas, y suben, bajan ruedan, caen, aplastan, separan y destrozan. Esas montañas que se dejaron allá y ahora aparecen aquí; estos barrancos que multiplican sus vueltas; esas cimas inaccesibles que despiden balas; esos mil riachuelos, cuya orilla derecha se ha dominado, y luego se tuerce, presentando por la izquierda innumerable gente; esas alturas en cuyo costado se destrozó a los guerrilleros, y luego ofrece otro costado donde los guerrilleros destrozan el ejército en marcha; eso, y nada más que eso, es la lucha de partidas; es decir, el país en armas, el territorio, la geografía misma batiéndose.

.....

.....

Los españoles nacieron para descollar en varias y estimadísimas aptitudes, por lo cual tenemos tal número de santos, teólogos, poetas, políticos, pintores; pero con igual idoneidad sobresalen en los tres tipos que antes he citado, y que a los ojos de muchos parece que son uno mismo, según las lamentables semejanzas que la Historia nos ofrece. Yo traigo a la memoria la lucha con los romanos y la de siete siglos con los moros, que me figuro qué buenos ratos pasarían unos y otros en esta tierra, hostigados constantemente por los Empecinados de antaño. Guerrillero fué Viriato, y guerrilleros los jefes de mesnada, los adelantados, los condes y señores de la Edad Media. Durante la monarquía absoluta las guerras en país extraño llevaron a América, Italia, Flandes y Alemania a todos nuestros bravos. Pero cesaron aquellos gloriosos paseos por el mundo, y España volvió a España, donde se aburría, como el aventurero retirado antes de tiempo a la faz del fastidoso hogar, o como don Quijote, lleno de bizmas y parches, en el lecho de su casa y ante la tapiada puerta de su biblioteca sin libros.

Vino Napoleón y despertó todo el mundo. La frase castellana *echarse a la calle* es admirable por su exactitud y expresión. España entera se echó a la calle o al campo; su corazón guerrero latió con fuerza y se ciñó laureles sin fin en la gloriosa frente; pero lo extraño es que Napoleón, aburrido al fin, se marchó con las manos en la cabeza, y los españoles, movidos de la picara afición, continuaron haciendo de las suyas en diversas formas, y todavía no han vuelto a casa.

La guerra de Independencia fué la gran academia del desorden. Nadie le quita su gloria, no, señor: es posible que sin los guerrilleros la dinastía intrusa se hubiera afianzado en España, por lo menos hasta la Restauración en Francia. A ellos se debe la permanencia nacional, el respeto que todavía infunde a los extraños el nombre de España, y esta seguridad vanagloriosa, pero justa, que durante medio siglo hemos tenido de que nadie se atreverá a meterse cón nosotros.

.....

.....

Al mismo tiempo que daban en tierra con el poder de Napoleón, nos dejaron esta lepra del caudillaje que nos devora todavía. ¿Pero estáis definitivamente juzgados ya, oh insignes salteadores de la guerra? ¿Se ha formado ya vuestra cuenta, oh Empecinado, Porlier, Durán, Amor, Mir, Francisquete, Merino, Tabuenca, Chaleco, Chambergo, Longa, Palarea, Lacy, Rovira, Albuin, Clarós, Saornil, Sánchez, Villacampa Cuevillas, Aróstegui, Manso, el Fraile, el Abuelo?

No sé si he nombrado a todos los pequeños grandes hombres que entonces nos salvaron y que en su breve paso por la Historia dejaron la semilla de los Misas, Trapense, Bessieres, el Pastor, Merino, Ladrón, quienes a su vez criaron a sus pechos a los Rochapea, Cabrera, Gómez, Gorostidi, Echevarría, Eraso, Villarreal, padres de los Cucala, Ollo, Santés Radica, Valdespina, Samaniego, Tristany, varones coetáneos que también engendrarán su pequeña prole para lo futuro.

LECTURAS

MANUEL BENAVIDES: LA ESCUADRA LA MANDAN LOS CABOS.—Edit., "Luz sobre España".—Tomo 2o.

No todos los escritores españoles han comprendido que el hecho de estar alejados —o expulsados— de la patria, no les exime de su deber de continuar, con toda la dureza y el sacrificio que sean necesarios, el combate iniciado en nuestra propia tierra. Manuel Benavides, sí. Escritor auténticamente combatiente, que había puesto siempre al servicio de su pueblo una gran técnica de novelista, prosigue aquí, en México, su labor, fijando en esta serie, "Luz sobre España", los momentos más puros de una lucha que comenzó en la guerra y no se ha cerrado todavía a la contribución de ningún español digno de este nombre. Pero Benavides no es, tampoco, el escritor que quiere cumplir un deber que no siente y, apresuradamente, transcribe unos recuerdos de la guerra que a nadie importan y menos que a nadie a quien los relata. Es el español que tiene una pluma como arma, una pluma bien probada, y, con ella en la mano, se incorpora al combate. Para escribir estos libros ha tenido que desdeñar fáciles formas de vivir cómodamente. Ha sacrificado, sin darle importancia, ocasiones y trampolines que le hubieran proporcionado el disfrute de un destierro agradablemente llevadero.

Con la más exacta documentación, con datos fidedignos, conseguidos a fuerza de paciente y apasionada búsqueda, en muchas horas dedicadas a hacer y rehacer con dignidad historia verdadera, Benavides nos presenta animadamente, en este segundo tomo de la serie, la vida de nuestra escuadra, los orígenes, los móviles y las modalidades de una conjuración arteramente concebida y realizada por jefes indignos que, habiendo vivido en solapada pero constante traición a la República, esperaban tan sólo para desenmascararse y destruirla a que sonase la hora señalada por Franco al ejército para su levantamiento. Después, el fracaso de estos planes, debido a la previsión y a la energía de los subalternos, y la conversión de la armada en marina del pueblo y apoyo eficaz de la República, sin eludir ni soslayar los momentos difíciles, como los días oscuros de Cartagena, cuyo áspero perfil queda aquí plasmado con entera sinceridad.

Benavides tiene el acierto de no dejarse llevar por un lirismo fácil. La emoción arranca del hecho concreto, servido por una técnica perfecta, de donde resulta una magnífica realidad de nuestra guerra en su conjunto y una base de sólida esperanza para el futuro más próximo.

J. I. M.

JUAN REJANO: "EL POETA Y SU PUEBLO". ED. CENTRO ANDALUZ, MEXICO

Partiendo de uno de los crímenes más bárbaros de la rebelión franquista, el asesinato de García Lorca, perpetrado por virtud de la misma confabulación de propósitos monstruosos, turbios resentimientos y aversiones inconfesables que quiso exterminar también al pueblo español, e identificando ambos valores, poeta y pueblo, en una certera representación de España, ese otro gran poeta inteligente y apasionado que es Juan Rejano expone aquí, con el acento ejemplar, el panorama angustioso, desesperante, de su clara tierra andaluza, "donde la risa era la estrella de cada mañana", estremecida de horror, inundada de sangre, de sombra y de muerte bajo el dominio oscuro de esa "pasión fratricida que, asomada a las flechas y el yugo, sobrepasa, de manos del vesánico, los límites de la furia cainita". . .

Sobre este cuadro pavoroso, la figura del poeta sacrificado alcanza alturas de símbolo imperecedero. "Su voz —dice Rejano— queda sobre la tierra en comunión de amor con los seres y las piedras, con el aire y la luz, con todo lo que es gracia y misterio de la creación". De la misma manera que el pueblo, su pueblo, desangrado pero indomable, mantiene viva, frente a la muerte y el terror, la voz activa de su lucha constante. Al ahondar en el cauce trágico que abrió la sangre del poeta sobre el suelo de España, y por el que discurre el chorro sin fin de cientos y cientos de víctimas sacrificadas cada día a ese delirio devastador, a ese desbordamiento de los más crueles instintos, el autor de este libro no deja de extraer de ese fondo sombrío un luminoso ejemplo que es un llamamiento apremiante: la acción de los guerrilleros, que, al mantener sin tregua la batalla, combaten para que en la tierra de García Lorca no perezca aquel espíritu que animó la voz viva del poeta maravilloso.

E. U.

NIÑOS ESPAÑOLES.—Pudieron ser libres, cultivados, felices. En el amanecer estrangulado de la guerra española, la República tuvo para ellos escuelas, libros, cuidados. Hoy acaso sean jóvenes famélicos, hombres llenos de rencor tras las rejas de una cárcel. Pero no tardarán en ver de nuevo la aurora de la libertad. Su pueblo se lo asegura.

EN LA ESPAÑA DE FRANCO

EL ESPAÑOL DE HOY NO PUEDE ESCAPARSE DE LA POLITICA, PORQUE LA POLITICA INTERFIERE SU ALIMENTACION

Por VERNON BARTLETT

Vernon Bartlett, corresponsal diplomático desde la Conferencia de la Paz de 1919, ha reunido en cuatro artículos las experiencias de un viaje que acaba de hacer por España. Estuvo en nuestro país durante la guerra civil. Anteriormente, había sido Director del Secretariado de Londres en la Liga de las Naciones y miembro del Parlamento. Según él, su elección como diputado independiente en 1938, fué una "reacción contra Munich"

A continuación, ofrecemos a nuestros lectores, dos de dichos artículos, extractados y reunidos en uno.

En cuatro horas y media, un aeroplano procedente de Inglaterra me dejó en las afueras de Madrid.

Ocho años antes había yo deambulado por las calles de esta ciudad. En aquel entonces, las tiendas, en su mayor parte, aparecían escondidas tras de una barrera de defensa. Al otro lado del río Manzanares, el general Francisco Franco tenía sitiada la capital, y sus cañones disparaban sobre las casas de los barrios occidentales.

Hoy, las calles tienen un aspecto increíblemente distinto. Algunos edificios están en ruinas todavía, y se pueden recoger bombas sin explotar en la Casa de Campo. Pero las tiendas están llenas de objetos de lujo en proporción mayor a las de Nueva York; y el Hotel Palace está poblado de gente desocupada y elegante.

Uno se siente dominado por la impresión de que los españoles se mueven bajo la acción del miedo. Algunos de ellos temen a los "rojos" y ven comunistas por todas partes. Su miedo es tanto mayor cuanto que sus conciencias culpables les recuerdan lo poco que han hecho para procurar la reconciliación después de la victoria.

Otros temen ser detenidos de nuevo u obstaculizados en la lucha por la vida, si algún enemigo o competidor les denuncia como elementos subversivos.

LA CRITICA Y EL MERCADO NEGRO

Es terrible comprobar lo profundamente que ha corroído el alma española la amargura de la guerra "civil".

Es sorprendente descubrir cuánta gente que estuvo apasionadamente al lado de Franco durante aquella guerra, le critica ahora con una vehemencia y una franqueza que asustan al extranjero.

La gente no se ocupa normalmente de política. Tiene tantas dificultades para alimentarse y para alimentar a sus familias que se contenta con que los precios sean bajos y los alimentos suficientes.

Pero el español de hoy no puede escaparse de la política, porque la política interfiere su alimentación.

Probablemente le preocupa menos saber que sus puntos de vista políticos pueden llevarle a la carcel que el hecho de que las actividades del mercado negro hayan alcanzado una escala, en la que no hay competencia posible a menos que sean las personas que ocupan puestos de la más alta responsabilidad que estén haciendo dinero por este medio.

Así, suele ocurrir que de una consignación de azúcar importada a 1.10 pesetas el kilo, la mitad se vende a 3.60 el kilo entre los que poseen cartas de racionamiento y el resto en el mercado negro a un precio que oscila entre 12 y 16 pesetas. O que el Gobernador Civil de Málaga expropie toda la cosecha de patata para venderla a precios exagerados en Sevilla, porque el Gobernador de Sevilla ha expropiado toda la cosecha local para venderla en Málaga.

LA CORRUPCION

La corrupción y la ineficacia no eran desconocidas en España ciertamente, ni durante la Monarquía ni durante la República, pero nunca habían llegado al extremo actual, ni los castigos por denunciar tales injusticias habían sido nunca tan severos.

En las ciudades no se puede disponer ni siquiera de la cantidad de alimentos prevista en las cartas de racionamiento, a menos que se pueda pagar por ellos el precio del mercado negro. En el campo, los agentes del mercado negro ofrecen a los campesinos precios mucho más caros de los que ellos podían pedir en tiempos normales.

Pero por otra parte, estos mismos campesinos resultan también perjudicados. Los abonos, por ejemplo, tan necesarios para la tierra en España, han sido reducidos por causa de la guerra a cerca de la quinta parte de la cantidad normal, y de esta quinta parte una gran porción va a parar a la gente que puede pagar los precios señalados por los acaparadores.

LA OPOSICION A FRANCO

La gente se está organizando en secreto. Algunos, dentro de la Unión Nacional Española. El hombre políticamente consciente tiene dos obsesiones: una, la oposición a Franco. Hasta los magnates republicanos de América son menos enconados en su oposición al Presidente Roosevelt que los españoles de todas clases en su oposición al "Caudillo", solitario en su Palacio del Pardo.

La dependencia de éste con respecto a la Falange aumenta su impopularidad: esos jóvenes de uniforme oscuro (mucho menos vistoso de lo que yo esperaba, porque se nota ahora una significativa repugnancia a exhibir las insignias del partido) son mirados con un disgusto que se hace mayor cuanto más grandes son las prebendas de que disfrutan.

Aparte de una buena porción del presupuesto que les está reservada, se benefician de un impuesto sobre casi todos los artículos que están a la venta, y es muy difícil comer o trabajar para aquellos que incurran en su enemistad.

lealtad a los principios de la democracia vive premne en el recuerdo de cuantos ansían la libertad y la independencia de su patria.

Pero Falange no ha descuidado en su ambición hispano-americanista el uso del arma cinematográfica. Un miembro del Consejo falangista de la cinematografía española que recaló en tierras mexicanas como avanzada de reconocimiento, no tuvo empacho en afirmar que el cine de habla española debía integrar un bloque para oponerlo a los peligros y nefastas influencias del cine anglo-sajón. La Hispanidad preconizada por Falange, apesar de las ridículas tentativas que algunos de sus jerarcas llevan a cabo por revestirla de principios seudodemocráticos, está específicamente definida en las palabras que acabamos de transcribir.

En definitiva, la cinematografía española es otra víctima más del espíritu ramplón, sacristanesco, del rencor y de la cerrazón de los militares y los falangistas. No podría ser de otro modo. Hubiera sido extraordinario que, en una España donde no se salva más que el espíritu de lucha y resistencia del pueblo, destacara alguna manifestación artística.

B. L. F.

CINE

★ ★ ★ ★

Presencia de Falange en la Cinematografía Española

José Antonio Primo de Rivera definió claramente los nexos de Falange Española con los fascismos alemán e italiano en el siguiente párrafo de un artículo publicado en la revista EL FASCIO, el mes de Marzo de 1933: "Somos fascistas, porque hallamos nuestro orígenes en los principios mussolinianos; somos nazis, porque en las doctrinas nacional-socialistas vibran nuestra fe y nuestra doctrina".

Continuando esta línea de imitación servil, los falangistas iniciaron, al usurpar violentamente el poder, una cinematografía política. Estudios, actores y técnicos se consagraron a exaltar la "gloria gesta". Contáronse loas al "heroísmo" del ejército nacionalista, prescindiendo naturalmente de fotografiar a moros y extranjeros. Los 21 puntos de Falange tomaron cuerpo en el celuloide, y las pantallas españolas tuvieron que soportar espectaculares desfiles, groseros insultos a los "rojos" y la redonda efigie del Caudillo que obligaba a los espectadores a levantarse varias veces de sus asientos para evitar severas represalias.

La rebelde ironía consustancial con el temperamento español, dió pronto a este nuevo sistema de propaganda sus calificativos exactos, y los exhibidores empezaron a perder su público. El fascismo era demasiado ajeno a la psicología española para que una cinematografía sectaria, de grupo reducido, absolutamente vacía de concepto y anti-nacional por excelencia, cuajara en las capas populares.

Fue necesario variar el rumbo de las cosas. Los millones que se invertían en la industria fílmica no lograban su amortización, y los capitalistas, por mucho que agradecieran a Falange su esfuerzo en defender sus intereses, eran ante todo capitalistas y, como tales, consideraron oportuno producir un número de films, el más elevado que autorizaran las tres censuras establecidas, que encontrara acogida satisfactoria y pudiera ser la base de un intercambio comercial con América, cuyos mercados habían perdido totalmente a causa de las pretensiones falangistas.

Este viraje significativo en la dirección de un arte tan genuínamente popular, es la demostración elocuente de la falta de simpatía y arraigo de las ideas del " imperialismo azul" entre el pueblo.

Se recurrió entonces a desempolvar viejo teatrales que habían cubierto siempre las exigencias de las "damas blancas", y otra vez los diálogos de Benavente (no del Benavente cáustico e incisivo de principios de siglo, sino del comediógrafo arrastrado por la decadencia de la traición), de Martínez Sierra y de Marquina se utilizaron para desvirtuar la honda tragedia de una España martirizada, hambrienta y condenada a prisión.

La gazmoñería hipócrita, característica esencial de las tres castas que ejercen actualmente la censura, inspiró un Código de Moral cinematográfica. Prohibidos los anchos descotes, los temas de adulterio, los suicidios, los besos. Puritanismo glorioso que no ha impedido a los sacerdotes recomendar desde los púlpitos los asesinatos en masa, ni evitar las violaciones cometidas por los mercenarios marroquíes.

Escenógrafos alemanes, camarógrafos alemanes, directores alemanes, película virgen alemana, son los cimientos de la industria fílmica española. De vez en cuando, un nombre español al frente de un título de crédito. Lo único español son los actores, porque seguramente a los alemanes se les notaría el acento.

Las películas de Alemania e Italia tienen libre franquicia. Las que llegan de América o Inglaterra necesitan poseer un permiso de importación que cuesta 150.000 pesetas. Cuando la película llega, las tijeras empiezan su función destructora y suprimen cuanto atente al Código de Moral. Muchas, de doce rollos, han quedado convertidas, luego de ese tamíz, en películas corrientes de relleno, de seis y siete rollos, con la coherencia en su continuidad que podrá comprender el lector.

El material Agfa que utilizaban los laboratorios españoles está reservado exclusivamente a la producción nacional, a la italiana y a la alemana.

Las copias con que se explotan las películas americanas que la dictadura falangista permite, tienen que ser elaboradas con positivo americano.

Los impuestos que el Estado percibe por diversos conceptos ascienden a más de un 33% de los ingresos de taquilla. Los precios de admisión en los cines de estreno oscilan entre 15 y 20 pesetas.

Las películas mexicanas que han podido estrenarse alcanzaron un éxito ruidoso. Los españoles aprovechan esta coyuntura feliz que se les brinda para demostrar su agradecimiento profunda a México, cuya actitud de

ESPAÑA PEREGRINA EN EL TIEMPO

LECTURAS CLASICAS COMENTADAS

Con el título que antecede, la Unión de Jóvenes Patriotas Españoles ha organizado un ciclo de conferencias, que tendrá lugar en su domicilio, "Hogar de la Juventud", Versalles 50. Las conferencias se desarrollarán con arreglo a los siguientes temas y autores:

1.—De algunos primitivos castellanos *Agustín Millares.* 2.—Del Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita, *José Herrera Petere.* 3.—De las Coplas de Jorge Manrique, *León Felipe.* 4.—De algunos Poetas Anónimos, *José Moreno Villa.* 5.—De la Celestina, *Agustín Millares.* 6.—De Garcilaso, *A. Sánchez Vázquez.* 7.—Del Romancero, *Luis Santullano.* 8.—De Santa Teresa, *Isabel de Palencia.* 9.—De San Juan De La Cruz, *J. M. Gallegos Rocafull.* 10.—De Fray Luis de León, *David García Bacca.* 11.—Del "Lazarillo" y La Picaresca, *Benjamín Jarnés.* 12.—De Cervantes, *A. Sánchez Barbudo.* 13.—De La Dorotea, de Lope de Vega, *José Bergamín.* 14.—De "El Burlador de Sevilla" y "El Condenado por desconfiado", atribuídos a Tirso de Molina, *J. M. Gallegos Rocafull.* 15.—De Góngora, *Francisco Giner de los Ríos.* 16.—De Gracián, *Benjamín Jarnés.* 17.—De Quevedo, *R. Sánchez Ocaña.* 18.—De "La Vida es sueño" (comedia y auto sacramental) de Calderón, *José Bergamín.* 29 De Don Ramón de la Cruz, el Costumbrismo y el Romanticisco Español del siglo XIX, *Ceferino Palencia.* 20.—De Becquer, *Juan Rejano.* BV.—De Galdos, *Paulino Masip.* 22.—De Unamuno, *José Bergamín.*

La Unión de Jóvenes Patriotas Españoles ha cursado ya las invitaciones para el cursillo, aunque todavía no ha fijado la fecha para la inauguración. También ha abierto, para los no socios, una inscripción, cuyo precio es: $ 5.00

La última reforma de la enseñanza en España

Santos Patronos y Enseñas de Colores Variados

Por un decreto del Ministerio de Educación Nacional de España se ha dispuesto la obligatoriedad de un curso de formación religiosa para todos los alumnos universitarios. De acuerdo con la nueva ordenación de la enseñanza, cada Facultad será dotada con un Santo Patrono y una enseña de color. Los Santos Patronos y los colores preferidos han sido los siguientes:

Para Filosofía y Letras: Patrono, San Isidro. Enseña, azul celeste. (Color expresivo de la celestial ganduleria del santo que enseñó a sus bueyes a arar la tierra, mientras él se dedicaba a la contemplación).

Para Derecho: Patrono, San Raimundo del Pañafort. Enseña, el rojo. (Color que amenaza al santo y a sus devotos con el inevitable fusilamiento).

Para Ciencias: Patrono, San Alberto Magno. Enseña, azul turquí. (Color que por tratarse de una variante del azul prusia permite adivinar las inclinaciones de quien lo decretó).

Para Medicina: Patrono, San Lucas. Enseña, el amarillo, (Color que corresponde al ministro de Educación Nacional y a sus colegas).

Para Farmacia: Patrono; la Purísima Concepción. Enseña, morada. (Se ignora la sorprendente asociación de ideas a que ha obedecido esa mezcla de la Purísima, el morado y la farmocopea).

Se han creado además por el mismo decreto dos nuevas facultades: la de Veterinaria y la de Ciencias Políticas, a las que se han dado por patronos, respectivamente a San Francisco de Asís y San Vicente Ferrer, con el color verde para Veterinaria, adecuado porque recuerda los pastos, y el anaranjado para Ciencias Políticas y Económicas cualquiera sabe porqué.

A juicio de los periódicos falangistas, desde el año 1900 no se habían promulgado decretos tan fundamentalmente como estos.

En la Carrera de San Jerónimo en Madrid, un gran anuncio que aparece al exterior de una agencia de viajes alemana, ofrece todavía billetes de ferrocarril para Holanda, Bélgica y Francia. Es, casi, la única indicación que queda de la dominación germana en el continente europeo. En quince días de estancia en Madrid y Barcelona, no oí una sola palabra dicha en alemán, a pesar de que mi compañero en el coche-restaurant de Madrid a Barcelona era un

(Pasa a la Pág. 8)

MAS DE TREINTA MIL PERSONAS PIDEN

LA FIGURA DE ESTA HORA ★

Dr. Manuel Márquez

En los actos que la emigración republicana celebra de vez en cuando en México, suele oír con frecuencia la palabra de este ciudadano ejemplar, cuyos ojos no se han apartado nunca del horizonte de la esperanza. Mayor que su sombra, de alma levantada, él mira a la patria a través de las heridas que le hicieron y le hacen los enemigos, y percibe cómo late su corazón golpeando las puertas de la historia.

La continuidad de un esfuerzo emprendido desde los umbrales de un hogar humilde, ha sido la medida de la severa existencia de D. Manuel Márquez y es la que, a los setenta y tres años de trabajo fecundo, acrece nuestra admiración y afirma nuestro cariño por el gran patriota y el sabio eminente.

Ex catedrático de Terapéutica de la Universidad de Santiago. Catedrático de Oftalmología de la Universidad Central, de la que es decano. De la Junta de Ampliación de Estudios. Vicepresidente de la Unión de Profesores Universitarios Españoles. Del Instituto Oftalmológico Internacional y miembro de honor de las más importantes instituciones oftalmológicas mundiales. Colaborador de Ramón Cajal y presidente del Ateneo que lleva el nombre del sabio histólogo. Autor de numerosas monagrafías de su especialidad y de un tratado de Oftalmología ya clásico. Médico consultor del Hospital Militar de México D. F. Cada uno de esos títulos y todos juntos no son todavía el hombre.

Durante la guerra, el Dr. Márquez prestó sus servicios en Madrid, en Valencia, en Barcelona. En mayo de 1938 invitado por la Academia de Ciencias de Moscú, visitó la URSS. Sus colegas soviéticos le instaron a quedarse entre ellos para que pudiera reanudar sus trabajos, libre de las penalidades de la guerra. Pero D. Manuel Márquez era también un combatiente y regresó a España. Meses después, sería uno más en la riada trágica de los españoles expulsados por los invasores; ganaría los vados del éxodo y con tino pedagógico, su caudal de experiencia humana y su patriotismo emprendería en el exilio, con los emigrados, la tarea de ayudar a sus compatriotas a reconquistar España.

¡Querido y admirado maestro! ¡Salud!

LA RUPTURA DE LOS ALIADOS CON FRANCO Y LA RESTAURACION DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

EL MITIN DEL MADISON SQUARE EN NUEVA YORK

NUEVA YORK.—El día 1o. de enero, el pueblo newyorkino saludó el año 1945 con un acto grandioso de protesta contra Franco y en favor de la causa republicana. Muchos miles de demócratas americanos y españoles se congregaron en el inmenso estadio del Madison Square para escuchar a Freda Kerchwey, directora de la revista norteamericana "The Nation", a los escritores antifascistas Thomas Mann, Allan Chase y Frank Kingdom, al senador John M. Coffee, al obispo Bromley Oxnam, al corresponsal extranjero Quentin Reynolds, al comentarista internacional Frank Gervasi, al secretario del Congreso de Organizaciones Industriales, James B. Carey y a otras prestigiosas personalidades.

La tupida red de silencios con que se pretende ahogar el clamor de nuestro pueblo, ha sido rota, una vez más, por los hombres libres. Nuevamente se han denunciado los horrores y vergüenzas del régimen de Franco, "tan verdugo de las libertades como Hitler y Mussolini", y la posición de neutralidad ante el despotismo falangista, como si se aspirara en secreto a la supervivencia del fascismo. "¿Tendremos tan mala memoria —preguntó Quentin Reynolds— que en el curso de tan pocos años hayamos olvidado a Franco el asesino?"

Don Juan Negrin

Los organizadores del acto dieron lectura a un mensaje del doctor Negrín, en que el gobernante español declara que "no hemos capitulado y no capitularemos... No admitimos que nuestra derrota temporal haya sido el fin de nuestra guerra. Y no permaneceremos anulados por la conspiración y la violencia".

En su aspecto más importante, el mitin reveló la cálida solidaridad, con los defensores de la República, de importantes sectores del pensamiento, del movimiento sindical, de la política y de la Iglesia norteamericanos. Los oradores subrayaron acusadoramente las concomitancias de algunos Gobiernos aliados con Franco y delataron la falsedad de los testimonios que se emplean para desorientar a la opinión sobre nuestro país.

La manifestación de Madison Square es sólo el principio de una campaña contra las presiones que tratan de suscitar el miedo colectivo hacia la movilización popular de España, para tergiversar su sentido inequívoco y confundirlo con las apariencias tumultuosas de un extremismo delirante e ineficaz, rechazado por la República y banderín de enganche del falangismo.

LA CONTRA-FIGURA DE ESTA HORA ●

Uno de los nombres más distinguidos de la República, tan distinguido que un "maitre" de hotel no sabría serlo más, el doctor Marañón, ha disertado recientemente, en Barcelona, sobre el concepto de la nueva ciencia dentro del marco del Estado franquista. Entre las muchas calamidades que le han sobrevenido a Marañón deberá hacerse contar la de los elogios que el órgano de Falange "Arriba" ha tributado al profesor, por la frivolidad de haber definido a la ciencia como si se tratara de unos bienes parafernales nacional-sindicalistas.

El estudio y la naturaleza dotaron a Marañón de talento especulativo y de gracias literarias. Y un buen suegro, paladín del liberalismo, D. Miguel Moya, le allanó los caminos del triunfo. Fué amigo de Alfonso XIII, ayudó a librarse a la reina Victoria con sus consejos y la colaboración de los parteros; conoció la corrupción monárquica; se hizo republicano, el día en que España reclamó unánimemente la República; el pueblo lo honró concediéndole su representación parlamentaria en las Cortes Constituyentes; y, al sublevarse el Ejército y ser invadida la patria, por consideraciones secundarias a las que concedió mayor importancia que a la razón capital de la independencia y de la libertad de su país, se convirtió en enemigo rencoroso de éste.

A partir de ese momento, dejó de

Dr. Gregorio Marañón

respetarse a sí mismo. Su disertación en Barcelona sobre una ciencia falangista que se inscribe en el Estado de Franco como el Universo se inscribe en la esfera es el fondo del pozo al que se ha arrojado el tornadizo profesor.

¡Dios mío! Tú nos habías llenado de confianza en el doctor Marañón. Tú nos has arrebatado esa confianza. ¡Que tu santo nombre sea bendito!

UNIDAD Y LEALTAD

A LOS PODERES QUE EMANEN DEL PUEBLO

Pide el general Vicente Rojo a sus compañeros de armas

Publicamos a continuación unos párrafos de la comunicación que recientemente ha dirigido el general don Vicente Rojo, Jefe del Estado Mayor del Ejército Republicano, a los militares españoles.

"Ante la posibilidad de que los militares españoles que combatimos en defensa de la legalidad republicana tengamos que reasumir en breve plazo nuestra función, me considero obligado en los momentos actuales, y por haber sido el último Jefe del E.M.C. de nuestro ejército popular a dirigirme a mis compañeros de armas, haciendo un llamamiento a la Unidad en torno al común deber de cooperar a la liberación de nuestro pueblo y a la defensa de su soberanía.

Cualquier cauce que siga la voluntad nacional para alcanzar sus aspiraciones de liberación y restauración del régimen republicano, y cualquiera que pueda ser la actividad que en ello nos corresponda desempeñar, obligado es meditar y persuadirse de que si en muchas situaciones el cumplimiento del deber militar resulta difícil y entraña una elevada responsabilidad, ninguna tan grave como la que hemos de afrontar al realizar esa obra, y aún después de ella, cuando aquellos fines estén ya alcanzados.

Porque en tal situación es obligado dar al mundo la sensación de nuestra verdadera cohesión y disciplina y de nuestra leal cooperación con los poderes legítimos a los que incumba realizar políticamente aquella obra, evidenciando la seguridad de que la renovación subsiguiente a nuestro triunfo será posible realizarla con orden imperativo, bajo la garantía de las fuerzas armadas de la República, y porque si en esa etapa —y lo mismo si llegamos a ella por vías de lucha que por caminos de pacífica transición— todas las instituciones del Estado Republicano necesitan mostrarse ante el pueblo sólidamente hermanadas en el deber de su defensa, ha de ser esencialmente nuestro Ejército Popular la más sólida y eficáz garantía de esa defensa, y esto sólo será posible si cuantos, sin distinción de procedencias, pertenecemos a la institución armada de la República, la reconstruimos fundiéndonos en ella con abnegado espíritu de sacrificio, y si la conducta de todos y cada uno de sus miembros responde lealmente y en toda ocasión a los mandatos del Poder que sea integrado por la decisión de nuestro pueblo.

El espíritu de sacrificio y lealtad a toda prueba nacen del sentimiento, profundamente arraigado, del Deber Militar, cuando la estimación reflexiva y consciente de ese Deber se ha concebido e interpretado patrióticamente en servicio del pueblo y cuando es posible cumplirlo por el bien común y con estricta disciplina.

Patriotismo, en el más elevado concepto de esta virtud (viendo en el pueblo la substancia viva, eterna y fecunda de la Patria), Disciplina, Respeto a la Ley, Subordinación y Lealtad constantes a los poderes políticos que legítimamente representan la voluntad nacional y encarnen por mandato expreso de ella la soberanía popular, he ahí en su expresión escueta los puntos de apoyo en que es obligado cimentar nuestra reconstrucción y la acción futura.

Si llegamos al convencimiento de tal necesidad, podremos, pese a nuestra actual dispersión, fijar el soporte moral de la institución militar republicana de mañana, y abrir hoy cauce a nuestra unidad espiritual y de sentimientos, y cuando tarde o pronto el deber nos congregue para llenar la función militar que es inherente a todo Estado organizado, tendremos allanado el camino para alcanzar con el mínimo de fricciones y por una vía justa e intachable, la meta que sigue nuestro país: su liberación, y lo que es obligado para que esta sea real y positiva: una seguridad que haga inviolables los derechos y libertades del pueblo.

Las divisiones políticas y sus pugnas partidarias han podido crear en el tiempo de la emigración discordias, divergencias y enemistades que alcanzaron a los cuadros de mando militares, pero en los momentos actuales, por cuanto el deber nacional se apunta tan preñado de dificultades y riesgos que si no se vencen han de repercutir en perjuicio de España, es indispensable que en el seno de nuestra Institución desaparezca todo cuanto pueda desvirtuar aquel deber haciéndolo partidista o sectario, y que se depongan toda clase de personalismos que lo empequeñecen, cuando no crean la división o constituyen fermentos de indisciplina.

No olvidemos nuestra experiencia. Recordemos que durante la guerra toda divergencia se cancelaba en el frente a la hora de la verdad que se expresaba en el deber de batirse. Ese deber creaba la cohesión y encendía la fé; el ejemplo de los que cumpliéndolo cayeron nos fuerza a la unidad, de igual modo que su sacrificio nos ha creado una deuda que debemos saldar dejando a sus hijos una herencia digna. También hoy tenemos en los que mantienen activa la lucha dentro de España y en sus fronteras ese mismo ejemplo de unidad ante el deber que cumplen con su sentimiento nacional por el bien común. Ellos constituyen en estas horas, vínculo y ejemplo para nosotros.

En el Senado del Perú

Adhesión a la lucha Popular Española

Lima, diciembre.—Un grupo de senadores peruanos, compuesto por los señores Elías Lozada Benavente, Pedro Ruiz Bravo, Oswaldo Aguirre Morales, José Uriel García, José Sebastián Pancorbo, Víctor F. Baca, y Víctor M. Zapata, presentó en la Cámara del Senado, en la sesión del día 24 de noviembre del pasado año, una moción concebida ne los siguientes términos:

"En nombre de un sentimiento de fraternidad humana, al amparo de los principios democráticos universales por cuyo noble imperio derraman su sangre los defensores de la civilización cristiana en los cinco continentes; invocando los vínculos de raza, de lengua y de cultura que nos ligan al pueblo español, hace cinco años sometido a una dictadura en cuya instauración y sostenimiento tomaron parte extranjeras legiones nazis y fascistas, las que ahogaron en sangre republicana la libertad y la opinión pública de España; contemplando la situación de esa gran Nación que aún permanece encadenada y sin expresión en un Parlamento que sea trasunto del alma popular y de los principios de la Constitución Republicana de 9 de Diciembre de 1931, votada y actada por el pueblo español y desconocida por los sublevados de 17 de Julio de 1936; impulsados por la solidaridad que nos inspiran los españoles antifascistas que desterrados de España luchan en nuestra América por el retorno de la libertad y por el imperio de los principios democráticos en su pueblo, los senadores que suscribimos, interprentando el sentir del pueblo del Perú, queremos dejar constancia de la simpatía que nos inspira la acción restauradora de la libertad emprendida por los hijos de España que desde dentro y fuera de ella sufren las consecuencias de un régimen de fuerza; formulamos los más cordiales votos porque muy pronto España rescate la República devolviendo el imperio de la justicia y de la libertad al sufrido y valeroso pueblo español y pedimos que se oficie al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores con transcripción en nuestras palabras, a fin de que las tenga presentes en el desarrollo de los importantes negocios de su cargo".

LA JUVENTUD COMBATIENTE DE YUGOESLAVIA.—El Ejército de Liberación del mariscal Tito ha celebrado su Segundo Congreso Juvenil Antifascista. Estos delegados montenegrinos, que tardaron un mes en llegar al lugar de la conferencia luchando siempre con el enemigo, se disponen a emprender el regreso a través de las líneas nazis. La dirigente del grupo es la joven Stana Tomashevitch, de 21 años, que ha luchado con los alemanes durante tres años y ha estado herida dos veces. Al llegar fué elegida presidente del Congreso. Pertenece al Parlamento provincial de Montenegro y era maestra antes de la guerra.

Esta próximo el fin del Regimén Franquista

Asegura una periodista norteamericana que ha visitado España

Nueva York.—Una periodista conservadora que acaba de llegar de España, después de haber visitado casi todo el país y hablado con falangistas, generales, presos, obreros, amas de casa y gente importante de gobierno, cuenta que el fin de aquello se aproxima a pasos agigantados. Dice que los monárquicos cuentan, con escasa simpatía, pero los generales, en su mayoría están convencidos que no podrán levantarse mientras no cuenten con cierto apoyo exterior. Temen ser rebasados por las fuerzas del movimiento ilegal, a las que conceden mucha importancia por su volumen y por su audacia.

Cuenta que los falangistas están completamente desmoralizados, excepto algunos grupos de fanáticos que están dispuestos a luchar y lanzarse a una lucha de guerrillas bien armadas y organizados. Habló con gentes muy allegadas a Franco, las cuales cuentan que éste se considera listo. Los fascistas están peleándose unos con otros. Se han deportado unos jefes a otros, confinados, quiere decir. Los pocos miembros cotizantes, ya no lo hacen. No llevan el uniforme más que en desfiles. Reciben palizas y nunca se sabe de quién. Cunde la desmoralización en todas las esferas. Muchos enchufistas se han "enfermado" de repente. Los jefecillos de los pueblos han huido hacia los grandes centros urbanos. Sin embargo, dice que el ejército no le dará el golpe de gracia a Franco a menos que tenga garantías exteriores. Hasta ese momento se mantendrá disciplinado y estará dispuesto a machacar cualquier otra clase de movimiento que no sea el suyo.

Contra la Represión Falangista

Llamamiento de la Junta de U. N. de Asturias

PATRIOTAS ASTURIANOS

Ante la situación actual victoriosa de los Ejércitos Aliados y el crecimiento de la Unión Nacional contra Franco y Falange, los asesinos falangistas reaccionan aumentando los métodos terroristas. Mieres, Sama, Laviana y Gijón son hoy los centros donde los satélites del Gobierno franquista desarrollan los procedimientos más salvajes contra los patriotas, con los pretextos de siempre: complots, conspiraciones. Se detiene en masa a los ciudadanos de estas localidades y son apaleados en cuartelillos y comisarías.

La alegría con que los españoles acogen los triunfos de las Naciones Unidas, es el motivo que determina la represión falangista; todo lo demás es un cuento que inventa un puñado de degenerados para saciar sus apetitos sanguinarios.

¡Asturianos!

Basta ya de aguantar tamañas infamias. Si alguien piensa que la política franquista puede dulcificarse, que se mire en el espejo de estos hechos. Los que crean que estas cosas se acabarán por sí solas ante los acontecimientos internacionales, que comprenda que sólo respondiendo con valentía ante ellas conseguiremos liquidarlas. Los cobardes que de tal forma masacran a los asturianos deben ser aplastados, como alimañas, por la lucha unida de todos los patriotas. La Junta de U. N. de Asturias invita a todos los asturianos, hombres y mujeres, a protestar, individual o colectivamente, a través de escritos, ante las autoridades, y a denunciar, por el mismo procedimiento, estos hechos a los representantes de los países de las Naciones Unidas.

Invitamos a todos los patriotas a reforzar la lucha contra el bárbaro sistema de opresión, castigando, como se merece, a los chulos falangistas. Nadie debe presentarse a los requerimientos de los representantes de Franco.

Ningún patriota debe suministrar datos que puedan perjudicar a sus hermanos de lucha, so pena de verse tratado un día como ellos.

¡Guerra sin cuartel contra los enemigos de la España libre y democrática!

¡Mueran los vacilantes y chivatos que ayudan a la policía!

¡Contra las penas de muerte, contra los apaleamientos, por la libertad e independencia de España!

¡Por un Gobierno de Unión Nacional!

¡Abajo Franco y Falange!

JUNTA PROVINCIAL DE UNION NACIONAL.

Asturias 1o. de Septiembre de 1944.

IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO DE AYUDA A LA J. S.

EL IV CONGRESO DE LA CASA DE LA CULTURA DE LA HABANA

Entre las movilizaciones efectuadas en los últimos seis meses, destacan, por su importancia, el IV Congreso de la Casa de la Cultura de La Habana, celebrado en Cuba en agosto último; la Gran Convención Nacional de Ayuda a la lucha del Pueblo Español y a su Junta Suprema, reunida en Chile, en los primeros días de septiembre; y la Convención Nacional de Ayuda al Pueblo Español, de Montevideo, que ha celebrado sus sesiones en los días 17, 18 y 19 de noviembre último, y que fué convocada y organizada por la Unión Nacional Española del Uruguay.

Magníficos han sido los resultados de estas magnas Asambleas. En primer término, tanto los sectores más numerosos y combatientes de la emigración republicana española, como las personalidades y organizaciones americanas, han dado a sus movimientos de ayuda al pueblo español un justo sentido, apoyando resuelta y unánimemente al heroico organismo de unidad y de lucha capaz de derrocar la tiranía franquista: la Junta Suprema de Unión Nacional, que reúne bajo sus banderas de combate a todos los sectores antifranquistas en el interior del país.

CIFRAS ELOCUENTES

¿Qué importancia debemos conceder a este intenso movimiento continental de solidaridad y apoyo a la Junta Suprema? Mejor que las palabras, hablan las cifras: de las 410 organizaciones que estuvieron representadas en el Congreso de La Habana, 297 de ellas corresponden a partidos políticos (28), Sociedades y Sindicatos (223), Entidades de Veteranos de la Independencia (6), Logias Masónicas (32), y Organizaciones Juveniles (8) de carácter eminentemente cubano. El Congreso de la Casa de la Cultura significa la incorporación de amplísimos sectores de la gran República de las Antillas al movimiento de simpatía y ayuda al pueblo español y a su órgano dirigente la Junta Suprema de Unión Nacional.

En la Convención de Santiago de Chile, estuvieron representados unos 200 Comités de Ayuda, Partidos Democráticos, la Confederación de Trabajadores de Chile, y numerosas Federaciones y Sindicatos, gran número de Organizaciones y Asociaciones españolas, con un total de cerca de 300 delegados.

A la Convención de Montevideo, asistieron 400 Delegados y estuvieron representadas 125 Organizaciones de todo el Uruguay, de Argentina, de Chile, de México, de Bolivia, de Brasil y de Colombia.

EXCITACIONES A LA UNIDAD

Debemos destacar también, como ejemplo de estas trascendentales Asambleas, la unanimidad con que han abordado el problema de la unidad de los españoles antifranquistas residentes en el Continente.

FACILIDADES PARA EL TRASLADO DE LOS ESPAÑOLES REPUBLICANOS

Otro de los puntos en el que ha habido coincidencia, es el que se refiere a la realización de gestiones para que puedan trasladarse a Francia y Norte de Africa los refugiados españoles que sientan el anhelo de encontrarse al lado de sus compatriotas en las decisivias batallas que se avecinan para la reconquista de las libertades de España.

El Parlamento de Guatemala pide la ruptura de relaciones con Franco

La Asamblea Nacional Legislativa de la República de Guatemala ha acordado solicitar del Poder Ejecutivo el rompimiento de relaciones diplomáticas con el régimen fascista de Franco.

El pueblo guatemalteco que, gracias a su esfuerzo, ha roto las cadenas que lo tiranizaban, conoce lo que significa la recuperación de la libertad, y siente una justa preocupación por los sufrimientos de otros pueblos sojuzgados, como el español, tendiéndoles una mano amiga.

No es aventurado suponer que el ejemplo de Guatemala será seguido por otras Repúblicas Americanas. Así lo hacen esperar los acuerdos tomados por parlamentarios cubanos y la propuesta presentada por Mr. Coffee a la Cámara de Representantes norteamericana.

DE LA ASAMBLEA DE GUADALAJARA.—Numerosísima fué la concurrencia al acto celebrado en la capital jalisciense, en el que pronunció una conferencia informativa el doctor Comesaña. Aquí vemos un aspecto de la sala.

El Proletariado y la Política....

(Viene de la Pág. 3)

y deformaciones del nazifascismo. El cual, mediante un descarado alarde transformista dispónese a arraigar sus plantas entre el boscaje renaciente de la democracia, para en su día, resurgir como el foco infeccioso capaz de corroer y desarraigar los tiernos ramajes de la legitimidad ciudadana encomendada a la vigilancia bonachona y "tolerante" de guardabosques en calidad de estadistas, incapaces de regular y matizar en su justo valor los conceptos puros de la tolerancia y el derecho a la libertad, sin que la tolerancia y el derecho a la libertad caigan en aberraciones significativas de su propia negación. En concreto, podemos decir que nos hallamos gravemente amenazados por el peligro de que, tras la victoria de las Naciones Aliadas, todo venga a quedar en igual o peor situación que al estallar la contienda.

Por semejantes derroteros, el final de la guerra y el giro desconcertante de los problemas de la postguerra, pueden llevarnos irremisiblemente a situaciones de desesperación y desconfianza, que permitan la caída de tantas ilusiones asentadas sobre promesas de justicia social y de libertad, propiciando una revancha de las fuerzas del mal sobre el cuerpo frágil, indefenso, de cualquier ente estatal resultante de este proceso de claudicaciones que se vislumbra.

A tales peligros hay que adelantarse desde ahora mismo, si es que de verdad aspiramos a que los pueblos se afiancen en la realidad vital del concepto humano, plasmado en el derecho, la razón y la libertad del hombre. Y son precisamente las masas laboriosas de todos los países quienes, en actos conscientes de responsabilidad, deben conjurar tamaña contingencia, que entrañaría el más grande escamoteo, la más sangrienta burla, que el mundo pudiera experimentar. Es el proletariado organizado el que debe aprestarse sin titubeos a evitarlo.

No es tolerable, ni admite conformidad por parte de las masas sobre cuyas espaldas pesó toda la tragedia, el que nadie se permita especular sobre supuestos de arrepentimientos ni rectificaciones. El "arrepentimiento" en muchas gentes; las rectificaciones tácticas al estilo vaticanista; la sigilosa y hábil readaptación de los intereses apaciguadores, prueban de qué modo se preparan los enemigos del pueblo para no perder sus influencias, y constituyen el síntoma alarmante de que, en la postguerra —cuando hayamos creído tener ganada la paz de los espíritus— bajo nuestros pies, no ha de dejar de bullir en infernal maniobra de conspiraciones, el volcán de odios y resentimientos atentatorios a la integridad de aquella paz y forjadores en última consecuencia de la avalancha rugiente de la reacción.

No; no nos podemos acomodar a la paz ni al orden que dejen sitio a las conspiraciones subrepticias. Ni son posibles perdones ni tolerancia que obliguen a soportar a los eternos enemigos de la conciencia popular. La guerra provocada por las tiranías nazifascistas, ha sido "a muerte". Y en el momento crítico de la liquidación, no vale mover al sentimiento conmiserativo, susceptible de convertirse en complicidad con la traición.

En definitiva, se trata de que los pueblos no dejen escapar el momento de realizar a fondo sus aspiraciones. Ni siquiera vale tomar en cuenta esa posición dialéctica con que se pretende desorientar a los pueblos, cuando se dice: Ni comunismo, ni fascismo: Democracia. Ello no es suficiente. En este choque de intereses que ha provocado la terrible crisis de un sistema político y social fundado en el privilegio de castas, el resultado no puede ser ya ni siquiera el restablecimiento de los conceptos democracia y derecho que permitan operar a los enemigos naturales de la libertad del hombre. La democracia y el derecho a que los pueblos han de aspirar ahora, sin soluciones suicidas de transacción, no pueden ser otros que aquellos que se vinculen a su recta utilización. No pueden gozar de democracia ni de derecho quienes lucharon contra estos sistemas y en lo sucesivo los utilizarían para desacreditarlos y destruirlos.

¿Es que, tras tanta tragedia, podemos aspirar ni por asomo a una democracia que establezca igualdad de derechos para los verdugos y las víctimas? ¿Es que, después de cuanto hemos experimentado, podemos incurrir en la tontería de un régimen "de convivencia" social, donde los trabajadores carezcan de independencia económica; donde una prensa capitalista y unas plumas mercenarias sigan falseando la verdad y envenenando la conciencia de los pueblos; donde se manipule con las creencias religiosas para anular el sentimiento y la voluntad de esos mismos pueblos? No. ¡Basta ya de engaños!

La situación para las masas laboriosas del mundo, es clara. Sus enemigos han jugado y han perdido. Todo estriba en anular por entero a los traidores que pretendan escamotear el resultado del juego.

¿Cómo conseguir que los pueblos eviten los peligros que aquí dejamos apuntados? Tampoco esto ofrece dudas.

En la política de la postguerra, tal y como la preconizamos, debe imponerse la voluntad de las masas trabajadoras, mediante la participación en el poder. Para semejante tarea, se requiere un instrumento adecuado. Ese instrumento es una fuerza política expresada sin claudicaciones. Y esa fuerza política han de constituirla, en conclusión, los partidos obreros fundidos en una sóla finalidad y una sola disciplina, llegando, para ello, a la constitución del partido único obrero.

¿Que esto es una quimera? No. La quimera, en esta ocasión y ante la grave crisis en que el orden actual muestra sus lacras incurables, será sin duda pretender edificar el orden y la convivencia humana del futuro, sobre la tierra movediza de un derecho que no distinga, claramente, entre los criminales natos sin regeneración posible y los entes normales orientados hacia el bien.

DE UNA PUNTA A ....

(Viene de la pág. 1)

cia, en Andalucía, en Asturias, en Cataluña, en Valencia, en Santander. Las hay en casi todas las capitales. Trabajan activamente en ciudades y pueblos. Y su trabajo no se concreta a mirar los ya débiles fundamentos del Estado falangista, sino que procura además remediar las difíciles condiciones de vida que el pueblo soporta.

En esta tarea gigantesca, la JSUN tiene hoy que enfrentarse a un doloroso y amargo problema: el del recrudecimiento del terror. En realidad, no ha dejado de hacerlo un sólo día, desde su aparición. Pero, hoy, sus esfuerzos han de ser mayores. Franco ha vuelto a desencadenar una represión sin límites. La desventajosa situación en que lo colocan los triunfos aliados—sobre todo, a partir de la liberación de Francia—y especialmente el impulso que la Junta Suprema está dando a la lucha, lo han movido furiosamente a desatar nuevos crímenes. Los fusilamientos, los encarcelamientos, las torturas, las persecuciones aumentan a cada hora. Los españoles antifranquistas aguantan, con valor, esta nueva y feroz acometida, y, al frente de ellos, la JSUN infunde alientos y conduce la batalla. Pero es preciso que, desde fuera de España, levantemos una potente voz de condenación contra estos asesinatos. Es necesario que el mundo entero se decida a frenar la saña falangista. Y, sobre todo, urge que los republicanos en el exilio apretemos, de una vez, las filas y deciformar un bloque dentro del movimiento de Unión Nacional. Sólo de esta manera será posible detener esos ríos de sangre y aniquilar para siempre al enemigo.

La JSUN amplía y robustece la oposición combativa a Franco. Tiene sus órganos clandestinos de expresión, que a menudo se enriquecen apareciendo en los más apartados lugares. De "Reconquista de España", portavoz de la Junta, se hacen ediciones especiales en muchas regiones. Y la voz de los españoles unidos puede resonar en todos los ámbitos del país. Por último, la JSUN lleva la dirección política y estratégica de los guerrilleros, inspira sus heroicas acciones y los hace más eficaces para el desarrollo de los patrióticos planes de liberación.

Ningún español, donde quiera que se halle, debe regatear su colaboración a esta batalladora organización, llamada a salvar al país. La JSUN nos llama a todos. La Unión Nacional nos espera. Sumemos a su esfuerzo el nuestro. Depongamos particularismos y estrechos puntos de vista. No hay más camino que el que abre la limpia conducta de una voluntad heroica al servicio delpueblo.

EN LOS ESTADOS MEXICANOS

CREACION DE VARIOS COMITES REGIONALES

CHIHUAHUA.—El Comité de Ayuda a la Junta Suprema de esta ciudad ha tenido la feliz iniciativa de crear varios Comités Regionales en el Estado. Recientemente se ha constituído uno en Ciudad Delicias, cuyo Comité Ejecutivo preside el Profesor Alberto M. Velázquez. Ha designado también un Cuadro de Honor, que encabeza el Diputado local Alfredo Chávez Jr., en el que figuran el Sr. Presidente del Comité Municipal y el Sr. Presidente del Partido de la Revolución Mexicana (Comité Municipal).

El Comité de Chihuahua realiza, en estos momentos, gestiones para la formación de otro Comité Regional en Ciudad Juárez, que seguramente funcionará en fecha muy breve.

La extensa actividad desplegada por el Comité de Ayuda a la Junta Suprema de Chihuahua, ha hecho considerar a sus componentes la necesidad de una amplia reorganización de su Ejecutivo, incorporando al mismo a personalidades y representantes de las Organizaciones políticas y sindicales más prestigiosas del Estado. En la actualidad cuenta con un Cuadro de Honor integrado por el Gobernador Constitucional del Estado D. Alfredo Chávez; el Secretario General del Gobierno Lic. Alberto de la Peña Borja; el Ing. Fernando Foglio Miramontes; el Diputado Federal D. Teófilo R. Borunda, Presidente del Comité Regional del Partido de la Revolución Mexicana; el Oficial Mayor del Gobierno Prof. Martín H. Barrios Alvarez; el Presidente Municipal Prof. Francisco Hernández y Hernández; el Director Federal de Educación D. J. Jesús Barrón, Diputado Federal; el Ejecutivo de la Federación de Trabajadores del Estado (C.T.M.) y el Ejecutivo de la F. R. O. C. CH.

SE AMPLIA EL COMITE DE LA COMARCA LAGUNERA

TORREON (Coahulia).—El Comité de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional de la Comarca Lagunera, establecido en Torreón, amplia su esfera de acción y ha incluído en su Ejecutivo a Delegados en San Pedro, Gómez Palacio, Saltillo y Durango. Ostenta la Presidencia Honoraria el C. General Blas Corral Martínez, Gobernador del Estado de Durango.

TTRANFORMACON DEL SUB-COMITE DE AGUA DULCE

AGUA DULCE (Veracruz).—Funcionaba, desde hace meses, en esta localidad, un Sub-Comité de ayuda a la Junta Suprema, dependiente de Coatzacoalcos. Por la importancia que ha adquirido, debido al aumento de sus afiliados y a la excelente labor realizada, se ha transformado en estos últimos días en un Comité Autónomo.

NUEVA DIRECTIVA EN VERACRUZ

VERACRUZ.—El grupo de Ayuda a la Lucha del Pueblo Español (adherido a la Junta Suprema de Unión Nacional) de Veracruz, celebró, el día 22 de Diciembre, una Asamblea, a la que asistió el Tesorero de la Comisión Central de México, D. F., Sr. Etcheverría. En esta Asamblea se nombró una nueva Junta Directiva, que quedó integrada en la siguiente forma: Presidente, Sr. Miguel J. de la Torre; Vicepresidente, Sr. Jaime Alcobé; Secretario, Sr. Manuel Gallardo; Tesorero, Sr. Carlos Frutos; Relaciones, Sr. Jaime Alcobé; Propaganda, Sr. Juan M. Plaza; Solidaridad, Sr. Salvador Orús; Guerrilleros, Sr. Enrique Gómez García; Viejos Residentes, Sr. Joaquín García; "Liberación", Sr. Antonio Egea; "Reconquista", Sr. Vicente Ragel; Mexicanos, Sr. Carlos R. Ramos.

Editorial

(Viene de la pág. 3)

el último de la República, el de don Juan Negrín que puede ampliarse con nuevos elementos. Si los parlamentarios emigrados consideran que las Cortes a que pertenecieron tienen aún vigencia, ¿por qué no la ha de tener, si nadie se la ha negado, el equipo gubernamental que salió, luchando, de España? Ignoramos cuándo se reunirán de nuevo los diputados. Pero es indudable que, haciéndolo pronto o tarde, sus decisiones carecerán de valor alguno, si antes no dan el paso a que los obliga su condición de españoles republicanos: reconocer y aceptar la lucha del pueblo, y procurar la armonía y el acuerdo entre los partidos políticos. Ningún resultado será fecundo sin esta medida. Ni siquiera el de considerar que el ehcho de montar una tribuna y establecer unos debates puede conmover las esferas diplomáticas.

En la España de Franco...

(Viene de la pág. 6)

nazi con la cruz swástica en la solapa. Por otra parte, no había disimulo en la satisfacción con que muchos paseantes observaban el daño causado por una bomba pequeña en la oficina de propaganda alemana, situada en una de las calles princpales de Madrid, durante el último día que estuve allí. El pueblo ha sido firmemente anti-germano. Los dirigentes, no.

LA ESPECULACION DEL MIEDO

Tradicionalmente, los españoles se impresionaban poco con los acontecimientos que suceden al otro lado de los Pirineos o del Atlántico; pero la contradicción creada por su deseo de verse libres del General Franco, aunque sin que esto dé lugar a una segunda guerra "civil", les ha llevado a un inesperado y desequilibrado interés por los asuntos internacionales.

En los primeros tiempos el "Caudillo" especuló con los miedos y los resentimientos de sus súbditos, casi tan inteligentemente como el Fuehrer solía especular con los de los alemanes. Durante varios años ha alentado en España el miedo a los "rojos", con el resultado de que todavía exista en algunos un trágico rencor contra los que lucharon en el lado que perdió la guerra "civil. Una encantadora aristócrata me aseguró que hay tantos asesinos en libertad que desde que terminó la guerra, ella no se ha atrevido a visitar sus grandes posesiones, ni una sola vez.

Después, el general Franco utilizó la presencia de los alemanes en la frontera como excusa para retrasar una política de reconciliación que hubiera atenuado la presente atmósfera de crisis.

Y ahora, los rumores sobre la actividad de los "maquis" españoles cerca de los Pirineos han sido multiplicados y agrandados. Igualmente lo han sido las informaciones acerca de que la Europa liberada está en plena desintegración, resultado de todo esto: que algunos españoles moderados empiezan a pensar si no estarán mejor bajo la dictadura que los franceses o los belgas están bajo la vuelta del régimen democrático.

EL ESPALDARAZO DE CHURCHILL

La reciente y memorable referencia del primer ministro Winston Churchill al general Franco produjo en España una sensación inmensa. Fué considerada menos como una expresión de gratitud por haber permanecido los españoles fuera de la guerra, que como un desaire a los moderados, si esta palabra puede usarse refiriéndose a un país tan extremoso en sus luces y en sus sombras. Razonaban de esta manera: si el cambio deseado no ha de venir por medio de la guerra "civil", tendrá que venir por medio del aliento y refuerzos que se dé a toda tendencia liberal. Pero, ¿cómo pueden reforzarse estas tendencias si el gran Primer Ministro de la nación más liberal de Europa, le da al general Franco esta sensacional palmada en la espalda?

Debe recordarse (y no menos por esos pocos empleados de la Embajada Británica de Madrid que interpretan su función como la misión de reunir el mayor número de duquesas alrededor de su mesa) que si el prestigio Británico permanece a una gran altura en España y fuera de ella, es debido principalmente a la conducta del pueblo inglés en 1940, al vindicar, de una manera tan notable, la democracia, como doctrina política. Unicamente los españoles que admiran a la Gran Bretaña por esa razón pueden lograr que se rompa ese ciclo español de opresión, rebelión y vuelta a la opresión.

PERSPECTIVAS

Si no ha de haber una segunda guerra "civil", ¿cuáles son las perspectivas de un cambio?

Los propios ministros del general Franco esperan que, permaneciendo él en el poder, se pueda evolucionar con la rapidez suficiente para evitar otra rebelión.

Ciertamente, la reciente entrevista del "Caudillo" para la United Press, con su sensacional declaración de que España es una "democracia orgánica", ha molestado a los falangistas por su implícita deserción del fascismo, pero no ha conseguido fortalecer la posición de Franco respecto de la gente de pensamiento liberal, la cual, a su vez, se siente molesta por lo que para ella es un oportunismo cínico, incompatible con la dignidad española.

Si el cambio no ha de venir por la intervención de fuera ni por una rápida evolución del gobierno español, y ambas cosas parecen poco probables, todo depende de la unidad y de la fuerza de los españoles, tanto militares como civiles.

LOS TRABAJADORES DEL DEPARTAMENTO DEL D. F.—En el segundo Congreso Extraordinario del Sindicato Unico de Trabajadores del Departamento del D. F., celebrado recientemente, se adoptaron valiosos acuerdos en favor de la J. S. U. N. Los asistentes al Congreso saludan de pie dichos acuerdos

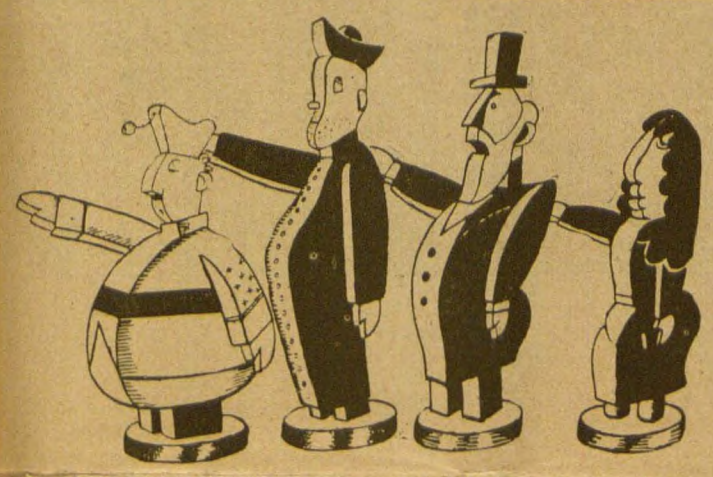
LA VIDA POLITICA DE LA EMIGRACION

Reunión de Diputados en el Club France. ¿Por qué? ¿Para qué? En realidad la inmensa mayoría de los emigrados políticos españoles, que quieren volver a España, ha quedado impasible. Los emigrados, los amigos de España, piensan sencillamente. Certeramente. No se puede derribar a Franco desde el Club France, ni, en verdad, se hace nada eficaz por derribarlo. Claro está que toda ayuda exterior es buena; más aún, imprescindible y necesaria. Pero esta ayuda debe ser unitaria, debe coordinarse con la lucha del pueblo español, que es en definitiva el único que decide. Sesión necrológica, conmemorativa, bien está. Los muertos, las víctimas del fascismo, los héroes de la libertad reclaman de nosotros vida y lucha. La emigración republicana conoce bien el único camino de la victoria: insurrección nacional, dirigida por la Junta Suprema, ayudada desde el exterior por un gran movimiento de unidad, con el Gobierno de Negrín a la cabeza, sin exclusiones y sin maniobras bursátiles que pretenden traicionar a la Patria y a la sangre generosa derramada, ayer y hoy, por los mejores hijos de España.

La emigración española observa, reflexiona y, en la medida de sus fuerzas, combate.

Se ha firmado en la ciudad de México un llamado pacto de acción política, por representantes de algunos Partidos o fracciones de los nismos de Cataluña, Euzkadi y Gailcia. Se ha constituído una organización denominada Galeuzca, más bien resucitada del año de 1923, para defender los derechos de estas nacionalidades. No estamos en contra de estos derechos. Pero el problema nacional de España debe resolverse, comi quiere José Antonio Aguirre, según recientes declaraciones, por la convivencia espiritual de todos los pueblos de España. Galeuzca en México, "reprise" de la de Buenos Aires, debe comprender que la premisa fundamental e indispensable es destruir al régimen de Franco. Después la convivencia nacional de todos los puheblos de España. Toda posición separatista en la actualidad es anacrónica e inútil; más bien, perjudicial.

LA PROCESION • POR DENTRO •



PILDORAS DE LEQUERICA

De nuevo Lequerica. De nuevo ha hablado el ministro de Estado franquista. Y los burros de todo Madrid, de la Guindalera a Lavapiés, se han puesto a rebuznar a coro.

¡Qué cinismo!... El ex-embajador yanqui en Madrid, Mr. Hayes, ha sido despedido con un banquete. Algunos periódicos mexicanos han dado la referencia. Lequerica dijo: "Cuando el pueblo puede dedicarse de tal manera al estudio y a la producción de lo bello, su Estado debe ser saludable..."

¿Cuál estado? ¿El falangista? Lequerica sabe, mejor que nadie, cómo anda el Estado azul. ¿El del pueblo? Tampoco ignora las cifras espeluznantes de tuberculosos, hambrientos, fusilados, presos, etc., Pero aún tuvo valor para decir que España goza de una "atmósfera saludable, de orden y de equilibrio".

El orden de los sepulcros, y el equilibrio de los funambulistas, ¿verdad ilustre cuate de Petain?

Hay un dato al final de la información del banquete, que arroja bastante luz sobre el caso. Se dice que, entre los asistentes, estaba "el presidente de la Academia Farmaceútica". Sin duda, lo llevó allí Lequerica para que le dorase sus píldoras y pudiesen tragárselas mejor los comensales.

FALANGISMO LITERARIO

Monterito Alonso —hemos nombrado a un plumífero de Franco— era conocido en Madrid por varios motivos. Entre ellos, la inefable cursilería de sus crónicas, y unos garrotazos que le propinó, en cierta ocasión, Blanco Fombona.

Pero su notoriedad —según unos cables de Madrid publicados en México—, acaba de enriquecerse con un motivo más. Le ha sido concedido el premio nacional de literatura, por un libro biográfico sobre Ventura de la Vega.

Vega —se habrá dicho Monterito— era de origen argentino. La Argentina y España forman hoy en la misma línea fascista. ¡Adelante con los faroles!

Lo malo es que casi le ha salido el tiro por la culata. Porque las diez mil pesetas en que consistía tradicionalmente el premio se han reducido a tres mil, por orden de los jerarcas. Los cuales se habrán embolsado el resto, a mayor gloria del "caudillo".

De donde habrá deducido, amargamente, Monterito, que, en la España actual, hasta la literatura está sometida al estraperlismo falangista.

PESCA Y CAZA

En Cádiz —advierte un cable de España— la pesca ha ascendido, durante el año de 1944, a veintidós millones de kilos. Y añade: de esa cifra, sólo tres millones de kilos han sido consumidos por los habitantes de la ciudad.

No es mucho que digamos, para 365 días que tiene el año y para una población de cerca de cien mil habitantes con que cuenta Cádiz.

¿Qué se ha hecho de los 19 millones restantes? ¿Se los llevó el gato? ¿O se los llevó Hitler? A los alemanes —rateros hambrientos de toda Europa— es posible que les guste el pescado tanto como a los gatos. Pero también es posible que muy pronto el pueblo español esté en condiciones de cazar a los abastecedores de gatos alemanes. Y así, la pesca con estraperlo se va a convertir en cacería con lámpara.

PIROPOS CAROS

El arzobispo de Toledo le ha pedido a Franco "que en el presupuesto de 1945, se incluya una modesta gratificación para el clero, en vista de la carestía de la vida.

El arzobispo pide desde su palacio; el "caudillo" se hará el sordo desde el suyo; y el cura de misa y olla continuará con la olla y la misa y el "Dios te ampare".

Lo que a Franco le interesa es otra cosa. Por ejemplo, obligar, como lo acaba de hacer, a los despauperados españoles a entregar cantidades hasta reunir la suma de 24,311.434 pesetas para donársela al Sumo Pontífice.

Esa sí es obra de caridad. ¡Está tan pobre y necesitado el Papa en sus grandes posesiones del Vaticano! ¿Y cómo no pagarle, además, sus constantes piropos al régimen falangista? Las flores suelen pagarse bien. Aunque huelan a muerto.

NIEVE Y HAMBRE

Pero no sólo los curas de misa y olla. También hay en este escarnio una buena parte para los españoles que no visten sotana.

Inmediatamente después de la noticia que acusa la millonada papal, otra nos cuenta que, a causa de las grandes nevadas que han caído en algunas zonas de España, diez mil habitantes de la región murciana de Caravaca han quedado incomunicados y hambrientos.

Pero es lo que habrá dicho Franco: ¿Para qué quieren comer los españoles? La nieve es un buen sudario para los estómagos rebeldes.

Y, luego, tranquilamente, se habrá ido, con su señora y su niña, a oír misa.

EN EL CENTRO ANDALUZ

Conferencia de Don Mariano Ruiz Funes

El ilustre penalista español D. Mariano Ruiz Funes pronunció, recientemente, en el Centro Andaluz, una interesante conferencia, cuyo tema fué: "La guerra y la justicia".

Muy importantes aspectos de la guerra actual fueron desarrollados por el señor Ruiz Funes. Explicó el orden jurídico que existe en una guerra entre naciones y el de una guerra de ideologías, "en que se desencadena en el interior de las naciones una verdadera lucha civil, y en que la paz de los vencidos es, a la vez, la paz de los agresores, es decir, la paz de los criminales de guerra".

Señaló el caso de la guerra actual, en que por parte de los agresores —y los que colaboraron con ellos— cometieron, además de los delitos previstos en los Códigos penales comunes, otros crímenes contra el derecho de gentes, que todavía no están incluídos en esos Códigos. Esta clase de delito tiene una enorme trascendencia, porque, a través de esta forma de criminalidad, se han revelado sujetos especialmente peligrosos para la humanidad. Por estas razones demostró el ilustre catedrático español que, al lado de las medidas penales, deben surgir las soluciones administrativas contra esta clase de criminalidad, porque su responsabilidad va mucho más allá de lo estrictamente penal.

Analizó después el señor Ruiz Funes las diferencias profundas entre la guerra de 1914 y la actual.

Habló de la justicia que favoreció al fascismo y al nacional-socialismo y que antes de la guerra española dispensó un trato de favor a los delincuentes falangistas.

Demostró cómo es perjudicial la piedad con los criminales de guerra, cuando éstos no comenzaron a tenerla para sus víctimas. "La solidaridad con estos delincuentes se practica también mediante la apariencia de una compasión capaz de ser sincera, pero que puede encubrir una simpatía, producto del inconsciente reprimido u obra de una colaboración consciente".

La parte más brillante de la magnífica conferencia del señor Ruiz Funes fué aquella en que examinó cómo en esta guerra ideológica han surgido crímenes nuevos, no sólo contra el derecho de gentes, sino contra la humanidad. Recordó el sacrificio de rehenes en todos los paises sojuzgados por el nazismo, el ejercicio de la prostitución por el Estado, la práctica de las muertes misericordiosas, el empleo de las cámaras letales, la destrucción de la infancia. Esta clase de delitos son la expresión lógica del concepto del Estado nacional-socialista según la expresión de Rosemberg: "Un Estado contrario a la solidaridad humana, al perdón y a la piedad".

Finalmente, expresó cómo en ocasiones es necesario sacrificar la libertad a la justicia, sin que sufran merma los prestigios de la primera. Por eso es imprescindible para el mundo de la postguerra, que atravesará una larga época de convalecencia y de crisis, imponer una educación de la libertad.

El ilustre conferenciante fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que llenaba los salones del Centro Andaluz y felicitado por todos los asistentes.

El señor Ruiz Funes, paladín infatigable de la causa democrática, contribuyó, con una nueva aportación, a esta lucha gigantesca que mantienen los pueblos libres de la tierra para impedir que retoñe, más o menos enmascarada, la barbarie.

Solidaridad del Pueblo Mexicano con los Guerrilleros Españoles

Recientemente, en el Teatro Iris de México, se celebró un gran acto de ayuda a los guerrilleros españoles. organizado por amigos mexicanos que siguen con devoción la lucha heroica que mantiene nuestro pueblo.

En el escenario del Teatro se hallaban numerosas personalidades mexicanas y españolas, ocupando la Presidencia el Prof. Gilberto Bosques, Ex-Embajador mexicano en la República Francesa que tantas pruebas ha dado de cariño y apoyo a la República Española. Sería interminable citar las personalidades mexicanas que asistieron, entre las cuales podemos recordar a los Diputados Serra Rojas, Aguilera, Castañeda y Moreno Sánchez; al Sr. Fernando Gamboa y Sra., al Lic. Manuel R. Palacios, Sub-Secretario de Trabajo; al Sr. Villaseñor; los pintores Orozco Romero, Carlos Mérida; a los escritores Ermilo Abreu Gómez, José I. Iturriaga y Juan de la Cabada; el agregado de prensa de la Embajada de Francia en México Sr. Berter, etc., etc.

Hicieron uso de la palabra para exaltar las hazañas de los guerrilleros españoles y para pedir ayuda del pueblo mexicano a la insurrección armada del pueblo español contra la tiranía franquista; el gran escritor Andrés Henestrosa; el Secretario del Trabajo del Sindicato de Mineros y Metalúrgicos Sr. Ismael Mora; el Senador Sr. Fernando Magro Soto, el Sr. Espinosa, en nombre del General Lázaro Cárdenas; el catedrático español D. Mariano Ruiz Funes; el Dr. Palencia, en representación de la ilustre escritora española Isabel de Palencia, y el comandante Varela que leyó un escrito del General Jefe de Estado Mayor de la República Española, D. Vivente Rojo, en el cual se hace un llamamiento a la unidad de todas las fuerzas antifranquistas que deben agruparse, dentro y fuera del país, para derrocar el régimen antinacional de Franco.

Este acto de ayuda a las gloriosas guerrillas españolas, que libran ya duras escaramuzas en la vértebra pirenaica y en otros lugares de España, fué un exponente caluroso del anhelo que el pueblo mexicano siente por la restauración de la República Española y por el triunfo de la democracia en nuestro país.

El Comité Mexicano de Ayuda a los Guerrilleros tiene, por tanto, el apoyo incondicional de "Reconquista de España" y de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema en México.

Los Trabajadores del D. F., Apoyan a la Junta Suprema.

Recientemente, se celebró, en esta ciudad, el segundo Congreso extraordinario del Sindicato Unico de Trabajadores del Departamento del D. F., en el cual se adoptaron importantes acuerdos relacionados con la lucha del pueblo español y para propugnar la constitución de Comités antifranquistas en la República Mexicana.

Los acuerdos que de este Congreso salieron, saludando a la lucha unida del pueblo español y a la dirección de esta lucha, la Junta Suprema de Unión Nacional, constituyen una valiosa ayuda a la insurrección patriótica que destruirá implacablemente el régimen de Franco.

Transcribimos a, continuación, los más importantes de dichos acuerdos:

1o.—El Congreso saluda al órgano dirigente de la lucha unida del pueblo español, la Junta Suprema de Unión Nacional, que representa a los heroicos guerrilleros que vierten su sangre en el suelo de la Madre Patria.

2o.—Protesta el Sindicato contra el terrorismo, contra las persecuciones y las torturas que Franco y la Falange imponen al pueblo español.

3o.—El Sindicato del Departamento debe exigir la amnistía y la libertad para los combatientes españoles, injustamente encarcelados por el régimen de usurpación de Franco.

4o.—Hacer gestiones para que los exilados españoles residentes en América puedan regresar a cumplir con la misión heroica que el destino les ha encomendado de liberar a su país.

5o.—El Sindicato del Departamento debe dirigir un saludo fraternal y cariñoso a todos los funcionarios públicos españoles que no han traicionado a la causa de su pueblo y luchan unidos a él, haciendo gestiones, ante todas las Organizaciones hermanos de Empleados Públicos de América y revolucionarias en general, para que respalden todas las resoluciones.

5o.—Respaldo absoluto a la lucha antifranquista emprendida por los compañeros de la Delegación Española, representada por los camaradas de la Federación de Funcionarios de la República Española.

6o.—Se acuerda que el Sindicato participe activamente en la formación de Comités antifranquistas en apoyo de la burocracia de la República Española.

7o.—Se faculta al Congreso y al Comité Ejecutivo para planear las actividades antifranquistas conjuntamente con los compañeros de la Confederación de Empleados Públicos de Cuba".

"Reconquista de España" recoge con emoción y agradecimiento estas resoluciones que representan a un sector muy importante de este gran pueblo mexicano, amigo y hermano entrañable del pueblo español que combate contra Falange por el recobro de su independencia y su libertad.

REUNION DE DIPUTADOS EN EL CLUB FRANCE

Homenaje a la Memoria de los Parlamentarios Fallecidos, de las Ultimas Cortes de la República Española.

Setenta y tres diputados, pertenecientes a algunos de los partidos políticos republicanos, celebraron el miércoles pasado, en la sala de fiestas del "Club France", un homenaje a los legisladores españoles muertos a partir del mes de julio de 1936. La ceremonia, que tuvo acentos de emoción al recordar a las víctimas del furor fascista, se desarrolló de acuerdo con ciertas prácticas parlamentarías. Una numerosa concurrencia escuchó con recogimiento los discursos pronunciados en honor de los caídos.

Eran las cuatro y media de la tarde cuando el señor Martínez Barrio, presidente del acto, declaró éste abierto. Seguidamente, el señor Frápolli, en funciones de secretario del mismo, dió lectura al acta memorable de la postrera sesión ordinaria de las Cortes de la República reunidas en Figueras el 1 de Febrero de 1939. Y tras de enterarnos de la renuncia del señor Pascual Leone, miembro de la Comisión permantente, público y diputados escuchamos en pie la lista de los muertos, a quienes el señor Martínez Barrio fué el primero en dedicar un conmovido recuerdo. En nombre de diversas minorías, hablaron los señores Cordero Bell, Santaló, Gomariz, Galarza, Ruiz Funes y Fernando de los Ríos.

El señor Martínez Barrio agradeció al Primer Mandatario de la República mexicana las facilidades que han permitido reunirse a los diputados y significó su adhesión y la de los parlamentarios a las Naciones Unidas, particularmente a China, Inglaterra, la URSS y los Estados Unidos. Por un olvido involuntario, el orador omitió el nombre de la gran democracia francesa, a la cual han servido y sirven con las armas los militares republicanos que disfrutan, actualmente, la protección cariñosa del Gobierno y del pueblo de Francia.

Siguió al señor Martínez Barrio en el uso de la palabra el señor Cordero Bell, quien recomendó el olvido de las "pequeñas pasiones, rencillas y odios". El señor Santaló, por su parte, hizo un justo elogio de Companys y expuso su confianza en un entendimiento cordial entre los pueblos hispanos. Escuchamos luego al señor Gomariz proclamar su orgullo por pertenecer a un Parlamento del que asimismo formaron parte los "diputados que ocuparon sus lugares de lucha en 1936. aun a sabiendas de que iban a la muerte", y expresar su deseo de que la reconquista de la República se emprenda por medio de lo que calificó una "unidad racional", aunque sin aclararnos el concepto ni extenderse en otras explicaciones, probablemente en su afán de ser breve. El cuarto de los oradores, D. Angel Galarza, aconsejó a sus colegas que renunciaran a sus diferencias. "Es la hora de entendernos —dijo—. Y si no nos entendemos serán inútiles los juicios que formulemos los unos sobre los otros, porque en España habrán formulado, sobre los que no nos entendemos, uno definitivo". Con gran dignidad, el señor Ruiz Funes hizo la apología de la personalidad de Azaña. Por último, D. Fernando de los Ríos produjo una elegante pieza literaria, de elogio a la mujer española, a la hombría española y a la fraternidad hispanoamericana; analizó el sentimiento heróico y trascendente de la muerte, peculiar de los españoles y, llevado de su elocuencia, arrebató a los pueblos su condición de protagonistas de la Historia y los redujo al papel de "coros históricos", tarea común a todas las tiranías, desde la de los señores feudales a las de los fascismos de nuestro tiempo.

Cerrada con este discurso la parte conmemorativa del programa previsto, el señor Martínez Barrio tuvo la cortesía de aludir a una proposición para que los diputados reanuden sus reuniones, trascurridos que sean treinta días. Extrañado de la proposición y sorprendido de que no se dieran a conocer los nombres de los firmantes, D. Indalecio Prieto levantóse, en medio de un silencio inquietante, encareció que se abreviera el plazo, y volvió a sentarse, agobiado por un silencio tan inquietante como el anterior. El señor Galarza, uno de los quince firmantes de la proposición debatida, inició que el 1 de febrero próximo sería el más hábil para que los diputados se reunieran de nuevo. El señor Martínez Barrio arbitró el pleito planteado, prometió tener en cuenta las tendencias manifestadas y dió por terminado el acto.

Un diputado mexicano, el señor Bonfill, y un diputado cubano, el señor Septién, honraron con su presencia la reunión parlamentaria, a la que enviaron adhesiones diversos grupos de republicanos que radican en los Estados y un número estimable de diputados ausentes. El señor Martínez Barrio recibió también un telegrama del representante por Oviedo señor Mariano Moreno, en el que se acusa a los promotores de la asamblea de responsabilidad en una futura guerra civil entre los republicanos, por su violación de las prácticas constitucionales. De esta comunicación no se dió cuenta. Se hizo notar la ausencia de las representaciones oficiales de los países que, por decoro democrático, no mantienen relaciones con Franco y las de aquellos otros países que, aun manteniéndolas por razones de índole comercial, han solido prestar siempre su concurso a los actos de unidad republicana celebrados en el exilio.

Discretamente, los invitados y los parlamentarios abandonaron los salones del "Club France" con la impresión dolorosa de que la República española acababa de perder una batalla, no deseada por los exiliados y que le impusieron de consuno la ligereza y la arbitrariedad.

DE LA REUNION PARLAMENTARIA.—Los señores Prieto y De los Ríos, al frente de su minoría, la prietista, meditan —¿o dormitan?— profundamente, esperando tal vez el momento adecuado para abrir la caja de los truenos. ¡Cuidado con el rayo, que suele fulminar al que lo desata!

Año Nuevo. Año de la victoria, deseamos que sea éste de 1945 que ahora se inicia. Año de la victoria de las Naciones Unidas sobre el nazifascismo, y del pueblo español sobre sus peores enemigos: Franco y Falange.

Año de prosperidad y felicidades para todos nuestros lectores y amigos, también.

AVENTURA Y DESENGAÑO DE UN ESPAÑOL EX FRANQUISTA

por Natalia VALLE

EL ALEMAN ES EL AMO. — EL HAMBRE. — LOS "AZULES" VAN LLORANDO. — 15 DIAS EN MADRID. — OCHO MIL PESETAS POR UN SALVOCONDUCTO.

Mientras hablo con este español, de la dolorida Galicia de Franco, la noche se ha echado encima. La noche mexicana envía hasta el recinto en que nos encontramos la grata humedad que despide un jardincillo inmediato, recién regado.

Los trabajadores vuelven de su jornada cotidiana, se detienen en las cantinas, apuran un vaso de cerveza dorada, consumen sus sabrosas tortas, sus enchiladas...

Desde el lugar en que hablamos el ex-franquista y yo, vemos el trajín del día de trabajo que finaliza.

—Estos obreros de México —dice mi entrevistado, reanudando su charla— me recuerdan, por el violento contraste, a los trabajadores españoles, tan amigos, también, de sus "copetines" al volver del trabajo... Como antes de la guerra, la taberna suele ser para ellos el rincón donde ahogan en vino sus penas... —¡cuando hay vino, claro!—. Aunque ya, no es tan fácil encontrar en estos lugares un consuelo. En las tabernas están los espías de la Falange, atentos siempre a cuanto se platica, a la palabra que se desliza contra el régimen... Y también está el alemán.

—¿Hay muchos alemanes en España? —pregunto.

—Muchos. Todo lo que se ha dicho sobre el dominio alemán en España es poco. Ellos mandan en el gobierno, en las fábricas —muchas de las cuales son suyas—; y allí donde van, son los primeros... ¡Los alemanes son la mayor vergüenza para los españoles, tan poco amigos de que nadie nos mande! Recuerdo que, estando en Orense, ya en busca de un pasaje para regresar a México, pasé hambre... Cuando se viaja, en la España de hoy, hay que llevar el aval del cura del pueblo, y con él se puede encontrar comida... algunas veces. Por lo regular el aval no sirve de nada, porque no hay comida. Así me pasó en Orense. Recorrí varios cafés y hoteles, pero no había que comer. Por fin, en una fonda, me sirvieron una bazofia, que ni un perro la habría querido. Me negué a comer aquello, y me dijeron que no había otra cosa... Y entonces entró un alemán en la fonda. Iba vestido como un español, en traje de paisano, pero en seguida le conocí, por su color, por la cabezota, y sobre todo por el aire de superioridad con que miró a todos al llegar...

En el gallego despierta el recuerdo con fuerza, y sus ojos brillan.

—¿Qué pasó? —pregunto.

—Se sentó, y pidió de comer... El fondista le sirvió, con mucha amabilidad. En la mesa en que el nazi se sentó apareció pan blanco, jamón y huevos, carne, fruta... ¿No era para avergonzar a España entera, que no hubiera comida para un español, y sobrara de todo para un alemán?...

—¿Qué sintió usted, entonces?

—Puede usted figurárselo. Hubiera matado a aquel tipo, y al fondista también. Salí de allí, ciego... Vamos, que no veía... Después vi que todos los fondistas eran igual en España. Y es que tienen órdenes de atender bien a los alemanes, mientras los españoles se mueren de hambre.

"PORQUE PASE AUTENTICA HAMBRE..."

—Porque pasé auténtica hambre —prosigue el gallego—. Desde la fonda aquella, asqueado, con valor suficiente para matar al primer falangista que me echara a la cara, me fuí a otra, y luego a otra, y en todas lo mismo: "No hay nada". En un fonducho, el hambre me hizo aceptar la taza de caldo, sin grasa, que me ofrecieron. Y, no recuerdo qué diría, qué cosas se me ocurrirían contra el ambiente de cárcel y dolor que encontré en la patria, en la que tanto había pensado, que se me acercó un hombre miserable, uno de esos pobres que mendigan por las calles, y me ofreció un pedazo de pan blanco que le habían dado... en un hotel. Tanta era mi necesidad, que lo acepté... ¡Qué bien me supo el pan de trigo, que no había probado desde mi llegada a España! ¡Nunca olvidaré aquel mendigo, más rico que yo, que tenía miles de pesetas en el bolsillo, y para nada me servían en España!

"POCOS "AZULES" FUERON VOLUNTARIOS..."

Este hombre, que hace años deseó desde México el triunfo de Franco —"porque la prensa estaba contra los republicanos, y los presentaba como unos asesinos y bandoleros"— tiene la sinceridad hoy, después de su viaje a la España franquista, de reconocer el error en que estuvo largo tiempo.

—Y pensar que les di dinero para aquellos asesinos de españoles... Pensar que fuí tan tonto de creer todas sus paparruchas, y hasta que el pueblo español quería a su verdugo Franco...

—¿Y hoy?

El gallego se yergue, y en sus ojos hay una mirada de odio:

—Ya sabe usted como se quiere a la patria, aunque uno viva lejos... Créame que hoy sería capaz de coger un fusil, para acabar con aquel batajo de ladrones y asesinos.

—¿Cree usted que los españoles de allí piensan también así ?

Con precipitada vehemencia, el hombre exclama:

—¡Estoy seguro!... Yo creo todo lo que dicen de las luchas de España. ¿Cómo no creerlo, después de lo que ví, por mis propios ojos? No se puede comer; no se puede dormir; no se puede pensar, y hay que luchar contra los que el régimen de la Falange considera sus enemigos. Ya habrá usted oído hablar de la "División Azul". Pues, a pesar de lo que decían, que eran "voluntarios", muy poquitos lo fueron. Yo mismo, yo he visto llorar a muchos hombres, a los que mandaban a Rusia, contra su voluntad.

—Cuénteme con detalles eso.

—Estando en mi pueblo, antes de salir para Orense, llegaron a la taberna unos soldados, cargados con su ropa de invierno. Eran como cuatro, y estaban llorando. Pertenecían a pueblos gallegos, y estaban acantonados en mi aldea, en Carballino. "¿Por qué lloráis?", les preguntamos. "¿Les parece que no es para llorar, que nos manden a Rusia, sin dejarnos despedir siquiera de las familias?". Otro, dijo: "Están mandando para Rusia a ciento cincuenta hombres, eligiendo los más fuertes y saludables de cada compañía. ¿Qué nos han hecho a nosotros los rusos? ¡Que se vayan los alemanes!". Y, ya ve usted, lo que son las cosas: mientras los españoles se iban llorando para Rusia, los alemanes seguían al frente de las fábricas, en los astilleros, en las industrias, exprimiendo la raquítica economía española, y comiéndose lo poco que queda en España, los restos de lo que Franco y los falangistas le mandan a Hitler.

EN LA CAPITAL DE ESPAÑA

—Yo no podía soportar aquello ya; no podía ver sufrir a España, y pasar hambre... Además, ya me estaban persiguiendo. Me vigilaban. Siempre tenía un falangista detrás de mí.

—¿Por qué? ¿Por haber estado en México?

—Ya por eso desconfiaban. ¡Cómo odian a México los franquistas! Pero, además, había otro motivo. En mi pueblo había un muchacho, que estuvo en la Marina Republicana. No se había metido en nada. Pero estaba fichado. También llevaba siempre detrás su guardián... —el hombre se excita de nuevo"— ¿Cree usted que se pueda vivir así?" A mí me cayó bien, y en una fiesta del pueblo, estuve platicando con él. Hablábamos de España y de México; de lo que yo había dejado, y de lo que encontraba en mi tierra... Entonces se acercó un guardia civil, muy mal encarado, y nos preguntó sobre lo que estábamos hablando.. "¿Qué vamos a hablar?" —contesté yo. "Pues, sígame". Me levanté, y seguí al guardia civil. Ya fuera del baile, me dijo que el marinero era "rojo", y que estaba vigilado, y que no fuera con él, porque me exponía a un "disgusto serio". Creo que después de esto el marinero se fué al monte, con "los levantados", porque ya no podía vivir en el pueblo. Yo aceleré mis preparativos para marchar, porque alguien le había dicho a mi hermano: "Sabemos que tu hermano, el que vino de México, no es de los nuestros, y se le va a mandar a Rusia, con la "División Azul"... Aquello me hizo espabilar. Me fuí para Madrid.

—¿Qué pasó en la capital?

—Tampoco se podía vivir. No pude ver mucho, porque me limté a gestionar mi salida para México, pero por lo poco que pude advertir, el hambre es más aguda que en el campo, porque el que siembra por su mano, siempre tiene más probabilidades. En Madrid, vivi en una fonda, en el centro, y pagué ochenta duros españoles, diariamente, por una habitación y una mala comida. Esto después de esperar tres días en Orense, para tomar el tren, que no hay quién aguante en él, de lleno que va, y de porquería que tiene. ¡Ah! ¿sabe lo que sí vi, en Madrid? Muchos pordioseros. Por las noches piden limosna muchos, que a simple vista se ve que no son mendigos habituales, sino gentes decentes... ¿Y la prostitución? Se acercan a los hombres niñas de trece y catorce años... Niñas que no pueden comer, y se entregan por un pedazo de pan!... Cuando se me acercó una, en el centro de Madrid, lloré casi, y le entregué el dinero que llevaba suelto. ¿No es para odiar a un régimen semejante? Por eso, cuando hablo con los que aquí creen todavía en Franco, les aconsejo que se den una vuelta por España, como yo, y verán cómo piensan después. Sólo pasé en Madrid quince días, pero fueron bastantes... ¿verdad?

LO QUE CUESTA UN SALVOCONDUCTO

—¿Le fué difícil obtener el salvoconducto para salir de España?

—Mucho. Para viajar por España, con el aval del cura del pueblo es suficiente, pero para salir al extranjero, hacen falta muchos requisitos. Le ponen a uno mil dificultades, porque no les agrada que se salga contando afuera lo que pasa en España. Antes de ir a Madrid, necesité el salvoconducto del Alcalde de Orense. Mi hermano me arregló una entrevista con él en un café. Era el Alcalde un tipo que se pasaba de listo. "¿Por qué quiere salir de España?" —me preguntó. "Tengo negocios en México —le dije—. Sólo vine porque mi madre estaba muy grave". El tipo aquel me miró asombrado. "¿Y estando en México se viene a meter aquí...? ¡Vamos hombre!..." Luego, me dió una palmadita en el hombro, y me dijo: "Dichoso usted que se va para América!" Lo que no impidió que me sacara una "mordida" de cinco mil pesetas, por el salvoconducto. ¡Claro, que no fué esto sólo lo que me sacaron! Entre "mordidas" de los guardias civiles, etcétera, tuve que desembolsar unas ocho mil pesetas, aparte del pasaje.

—¿También los guardias civiles "muerden"?

—En la España de hoy, el que no "muerde", no vive. El que no hace "straperlo", es porque no puede. Y los soldados, que no tienen medios, y que van descalzos, desnudos y hambrientos, piden limosna por las carreteras, al trasladarse de un pueblo a otro... ¡Esta es la España de hoy! ¡Y a ver quién me demuestra lo contrario!

EL VALEROSO PUEBLO DE GRECIA.—Hombres y mujeres de Atènas, apiñados en multitud doliente y furiosa, lloran a dos de sus víctimas. En el cartel que aparece éntre ellos, se lee: "Pedimos el licenciamiento de todas las fuerzas armadas. Arresto y muerte para todos los traidores a la patria".

LUTO Y TRISTEZA EN LA ESPAÑA DE FRANCO.—Como dos sombras, llenas de un dolor desolado, cruzan estas mujeres sobre el estrago y la ruina que dejó el falangismo.

A LA DERIVA

La Política Británica y el Caso de España

Por SALVADOR ETCHEVERRIA

Los cables de Londres nos dicen, estos días, que una decisión de la Foreign Office impidió al Dr. Negrín radiar su discurso para los españoles en el destierro.

Algún diplomático inglés explicaba esta, como otras negativas, diciendo que no era el propósito de la política británica perjudicar al Premier español, sino que se trataba de evitar favorecerlo.

Es decir, que la politica exterior británica, respecto del caso de España, continuaba empecinada en la misma torpeza de hace unos años. Con más claridad: el Sr. Churchill, perdido en el laberinto que él mismo dibujó, no encuentra otra salida para asegurar el imperio inglés, que obstaculizar a la Democracia española, a la griega, a la belga, a la yugoeslava, a la polaca; a todos los gobiernos que emanen del pueblo, y que él supone pueden socavar los "sagrados destinos" de Albión.

La Foreing Office, como Mr. Churchill, camina a la deriva, hace muchos años; la trayectoria de sus errores, cuya cuenta paga a tan alto precio el pueblo inglés, no impide a esos politicos mirar al resto del mundo por encima del hombro. Y, para que su "maravillosa" facundia nos deje desorbitados, nos dicen que la negativa a la ayuda a la Democracia española está basada, fundamentalmente, en evitar otra espantosa sangría a la peninsula ibérica.

Muchas gracias, Mr. Churchill, por su cálida generosidad, por su magnífica misericordia. Le quedamos altamente agradecidos por sus sentimientos humanitarios para el pueblo español...

Esta sería la frase, consagrada en el protocolo, cuando se tratase de un Grande y Buen amigo que hubiese demostrado la pulcritud de su conducta. Pero se da el caso de que no hemos podido entender todavía los fines de su altruismo . Por el contrario, sabemos muy bien, que, por debajo de esas bellas palabras, le queda a usted una grave preocupación de un porvenir incierto, al desconocer la nobleza y la hidalguía de la raza española.

Si así no fuese, su actitud para la República Española sería diferente: la etapa que estamos viviendo nos dejó cicatrices demasiado profundas, para que podamos olvidar un comportamiento que nunca merecimos.

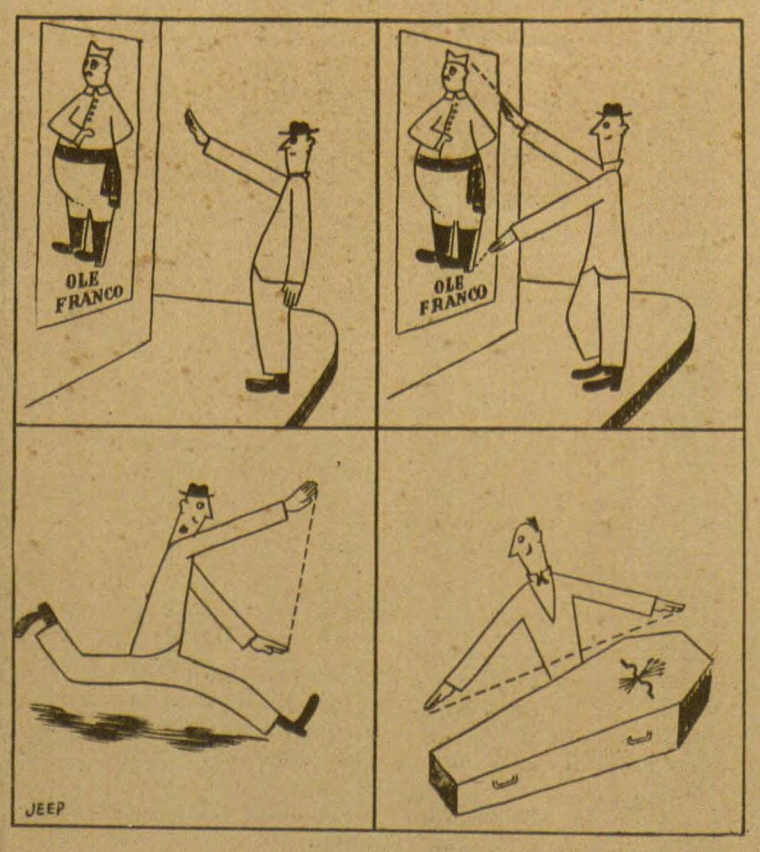
Ahí queda, como padrón de ignominia, un enterrado "Comité de No Intervención", del que ahora se están recogiendo los frutos ácidos; ahí están sus bondadosas palabras de ayuda "desinteresada" para el mayor y más consecuente asistente de Hitler. Estoy aludiendo a Franco y Falange.

Tenemos buena memoria, Mr. Churchill; cuando hace unos meses decía usted en el Parlamento que, "esta guerra va perdiendo su carácter ideológico", los españoles sabíamos de antemano que a los gobernantes de Albión, en la actualidad, no les preocupaba otra cosa que su política interesada. Escuchábamos con pena y sonreíamos con ironía.

Pues bien, Mr. Churchill, como ayer, os decimos hoy, que, aunque lo lamentemos, no nos inquieta mucho la política de la Foreing Office. Para resolver nuestro problema, contamos con la conciencia de la honrada democracia del pueblo inglés, con la cooperación de todos los buenos pueblos liberales del mundo —no importa que sus gobiernos sigan las sugerencias británicas— y, sobre todo, con la inagotable energía de nuestro heróico pueblo.

A pesar de todo, la Democracia española va a restablecer el gobierno del pueblo, con la firme seguridad de hallar su liberación y ofrecer su aporte al mundo para una paz justa y perdurable.

Su tesis política, Mr. Churchill, pertenece al pasado; vive usted perdido en el laberinto medieval, en una edad en que el mundo despertó del trágico letrago.

Si quiere usted pervivir y salvar a su pueblo, rectifique el rumbo inmediatamente y ofrezca " a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César".

Historieta, por JEEP